

Universidad Nacional de Misiones

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Proyecto de Investigación:

Desarrollo Ausente o Trunco?...

Historia del No Desarrollo de Santa Ana

Informe Final

Director: Mg Carlos Gutiérrez

Auxiliares: Lic. Wellbach Evelyn - Octacio Marcela

1. Introducción

El presente informe cierra un ciclo de investigación sobre la historia de Santa Ana, cuyos primeros pasos se dieron con el proyecto Aproximaciones a la Reducción de Santa Ana y su Contexto (ARSA), dirigido por la Lic. Ruth Poujade. Este proyecto se centró especialmente en la etapa jesuítica, y el interés por abordar la región en las etapas “modernas” o incluidas en el surgimiento y conformación del estado nacional llevó a encarar “Aproximaciones a Evolución de Santa Ana” (AESA). En esta etapa se lograron reconocer y profundizar procesos como la ocupación del espacio bajo el dominio correntino y la “neo-fundación de SA como colonia nacional. En este último caso, creemos haber demostrado la estrecha relación entre las necesidades políticas del estado nacional, especialmente el poblamiento fronterizo, la promoción de un polo azucarero en el flamante territorio nacional, y el surgimiento de emprendimientos industriales en manos de miembros de primera línea de la élite. Pusimos entonces especial énfasis en el estudio del Ingenio San Juan (ISJ), montado por Rudecindo Roca (RR), quien luego de una foja de servicios como oficial en la Guerra del Paraguay y comandante de la Conquista del Desierto fuera primer gobernador del Territorio Nacional de Misiones (TNM). El ISJ resume, como caso singular, variables clave de la primera fase del TNM, y su relación con la política económica del roquismo: créditos blandos del Banco Nacional permitieron la adquisición “llave en mano” del proceso, pero las instalaciones de la 2º Revolución Industrial contrastaban con la utilización de mano de obra forzada, mediante “capturados” de la Campaña al Desierto; paralelamente el acceso político a concesiones de grandes fundos, de los que el Campo San Juan es sólo un pequeño ejemplo, convivieron con una colonización estatal en principio dirigida al cultivo azucarero...

La búsqueda exhaustiva de documentación sobre esta empresa, su inserción en el sector azucarero y sus relaciones con el estado nacional, dio algunos frutos. Incluso pudimos contar con el concurso de la arqueología industrial, que mediante unos sondeos en el terreno permitió reconocer los límites del predio, la integración del proceso y su escala. El objetivo referido a este punto puede considerarse entonces cumplido, sin perjuicio de que el hallazgo de nuevas piezas del rompecabezas, ciertamente dificultoso, abriera nuevas fases de investigación.

La evolución económica santanera de mediano plazo llegó a reconstruirse, aunque queda camino por recorrer en cuanto a la evolución de empresas locales y coyunturas de la economía del pueblo y su entorno inmediato. La memoria comunitaria recalca una y otra vez en una especie de frustración del desarrollo, llamado a ser descollante por el pasado jesuítico, el pionerismo en renglones clave como el azúcar, la yerba mate, e incluso el puerto, que tanto en la etapa colonial española como la nacional fue uno de las factorías importantes en el Alto Paraná. La recopilación de testimonios orales de referentes clave permitió encarar el análisis de la percepción popular del desarrollo local, a la vez de obtener –o corroborar- algunos datos, o instalar nuevas preguntas: por obvias razones no hay actualmente testimoniados directamente ligados a la etapa fundacional y de funcionamiento del ISJ, pero existen recopilaciones grabadas realizadas por documentalistas o vecinos interesados en el patrimonio histórico.

Todos estos elementos permiten evaluar el lugar de Santa Ana en el desarrollo regional, y con ello interpretar lo que puede entenderse como un caso de la historia económica misionera, distinguiendo claramente los ingredientes singulares de aquellos que se ajustan a los modelos generales.

2. Nuevos aportes al estudio del Ingenio San Juan

Como es conocido, en la etapa de la llamada oligarquía liberal, o económicamente de la “expansión agroexportadora”, se verificó una convergencia del poder formal con el poder real, especialmente si se tiene en cuenta la presencia de los líderes político-militares en el reparto de la tierra. La ocupación y colonización de Santa Ana y todos los ex pueblos jesuíticos, se inscribe en el conocido reparto de “concesiones” de grandes fundos a un puñado de destinatarios, por parte de la Legislatura de Corrientes, al conocerse la federalización de Misiones. Este mecanismo de otorgamiento de fundos a partir de denuncias, es sin embargo anterior, y pese a las quejas y al intento del gobierno federal de recuperar tierra pública para la jurisdicción nacional, se sostuvo en el tiempo, en buena medida porque la mayoría de los agraciados eran referentes del roquismo. El mismo RR quedó con más de 40.000 en la zona de San Ignacio y Santa Ana, que como se verá en adelante condicionarían severamente la colonización en la franja sur del Alto Paraná y parte de la zona centro. El Ingenio San Juan se ubicó en una de las fracciones menores concedidas por los correntinos, el *Campo San Juan*, aunque el espacio

destinado a la fábrica y su entorno involucró una porción muy pequeña: 25.000 mts cuadrados ocupados por la fábrica, puerto y viviendas aledañas, se combinaban a través de un ferrocarril Decauville con cerca de 300 ha de plantaciones

Las tierras fiscales donde se ubicarían el Ingenio y el Establecimiento San Juan, fueron inicialmente denunciadas por Bernardo C. Igarzábal, quien a los cinco meses renunció a sus derechos a favor de Juan B. Bussy. Poco más de ocho meses después, Bussy cede sus derechos a un ayudante mayor de la Guarnición de Corrientes, Manuel Herrera, quien escrituró poco antes de la federalización. Cinco meses después, Herrera vende el lote a Rudecindo Roca, para ese momento Gobernador del flamante territorio.

En el Cuadro N°1, puede observarse que, pese a que las primeras apropiaciones son anteriores a la apresurada ley de Tierras del 22 de junio, sólo un día después de su sanción aparece un traspaso mediante “renuncia a derechos”, a favor de un soldado de la guarnición que difícilmente puede ser considerado como miembro de la clase terrateniente...

Cuadro N° 1: Cronograma de evolución de la propiedad del Campo San Juan en el contexto político- institucional de la federalización¹

- 07/05/ 879 Denuncia de compra del terreno fiscal Campo SJ por parte de B de Igarzábal
- 24/08/ 879 El agrimensor G. Perret inicio mensura del CSJ
- 16/10/ 879 Igarzábal renuncia a sus derechos a favor de JB Bussy (ver plano)
- 22/06/ 881 Ley de Tierras de Legislatura correntina, por la que se distribuyen 2.765.000 ha del espacio misionero entre 38 personas
- 23/06/ 881 Bussy renuncia a sus derechos a favor de D. Manuel Herrera, ayudante mayor de línea de la guarnición de Corrientes
- 10/08/ 881 Manuel Herrera escrituró CSJ
- 27/11/ 881 Manuel H vende a Rudecindo Roca (escritura de D Alvez en Ctes.)
- 2/ 881 Ley de tierras fiscales, que obliga a mensurar y limita la extensión a 3 leguas

La apuesta del Gobernador consistiría básicamente en multiplicar e industrializar la tímida producción preexistente a niveles competitivos con las restantes producciones

¹ Los datos para la elaboración de este cuadro surgen de documentos de la *Comisión de estudios de antecedentes de las adjudicaciones realizadas por la Legislatura de la Pcia. de Corrientes, y Cesión de Derechos de Igarzábal (1879) y B. Bussy (1881)*

nacionales, para lo cual era necesario alentar el cultivo de caña entre los nuevos colonos. La potencialidad de la caña de azúcar estaba muy estimulada por la opinión de viajeros-naturalistas, que en verdaderos diagnósticos para el “progreso” describieron y analizaron un territorio que aparecía como espacio a descubrir, alentaron en forma a veces eufórica los cultivos industriales, y muy especialmente el azúcar: Alejo Peyret, quien por encargo de la Oficina de Tierras y Colonias recorrió Misiones en tres oportunidades, traza una dialéctica entre la economía yerbatera, que para él no saldría de una explotación de tipo *minero* o extractivo, y por ende no renovable, y la azucarera, que es vista prácticamente como la fórmula de progreso, sobre todo si se trataba de ingenios *movidos a vapor*.” (Peyret 1881: cap. VII).

El gobierno nacional adoptó una política proteccionista, inaugurada precisamente con el ascenso de los Roca al poder. Bajo este paraguas se verificó un notable crecimiento de las zonas cultivadas y altos volúmenes de producción en las zonas en las provincias azucareras tradicionales (Tucumán, Salta, Jujuy). Paralelamente, créditos blandos del Banco Nacional e inversiones externas asociadas a la red ferroviaria generaban una capitalización intensiva post-revolución industrial, que irradió incluso hacia Santiago del Estero, Chaco y Corrientes, e hizo pensar en un futuro polo azucarero misionero. Se produjo entonces una concentración de la propiedad industrial, concomitante con la acelerada capitalización, que redujo los 82 ingenios de escala que existían en el país en 1877, a 34 en 1881 (Ossone 1988).

Sin embargo, el gran espectro de ventajas políticas para el sector, que abarcaba prácticamente todos los factores de producción, no impidió que el azúcar nacional siguiera siendo muy caro frente al de importación, particularmente el cubano y el brasilero. Esto se potenció con la valorización la moneda –frecuente en los ciclos de expansión como la década de 1880-, y las oscilaciones en el reclutamiento de mano de obra, que como veremos tuvieron influencia en la región que nos ocupa.

La instalación de esta industria en Misiones resultaba en principio promisorio, dada la posibilidad de reemplazar el flete ferroviario con el fluvial –asumido como mucho más barato-, y la mano de obra criolla y aborigen en los muy clásicos contingentes golondrina, por planteles de aborígenes “prisioneros de guerra”. Pero, tal vez como consecuencia premonitoria de las conocidas observaciones de los viajeros en

cuanto a la baja productividad de los indios “capturados”, las expectativas estuvieron lejos de cumplirse.²

El proteccionismo tendió a acentuarse en la década de 1890, llegando a estipularse aranceles en oro, que por otro lado respondían a la necesidad de garantizar recaudación fiscal. No obstante, en los últimos años del siglo XIX se produce una severa crisis de sobreproducción que llevó a varios ingenios a suspender actividades o aún cerrar sus puertas. Tres años antes del pico de la crisis, Rudecindo había resuelto vender el ISJ a Otto Sebastián Bemberg, hijo del fundador de la Cervecería Quilmes³. El establecimiento pasaría así de manos de un miembro de la élite político militar al heredero de lo que entonces ya constituía un grupo empresario, con estrechos vínculos con el mundo financiero. Esta transferencia parece en principio asociada al desgaste iniciado con la conflictividad de la mano de obra forzada, y acelerado por la salida de RR de la gobernación –en 1894-. Pero en el mismo año los líderes azucareros conformaban una entidad gremial empresaria –El Centro Azucarero Argentino-, que realizaría varias reuniones con el gobierno –en las que el mismo Bemberg era un protagonista central-, dirigidas a defender el paraguas político sobre el sector, y evitar la crisis anunciada.⁴

La venta incluía una cláusula que comprometía no dismantelar el Ingenio ni venderlo a terceros por un lapso de 10 años. La propiedad quedaría en manos del grupo, al punto de que formaría parte de los bienes expropiados por el gobierno peronista en 1952. Sin embargo, los 10 años estipulados fueron el plazo estricto para el dismantelamiento: en 1904 se desarmaron las instalaciones, y al parecer la maquinaria fue vendida.. De este modo, entre 1894 y 1904 la empresa continuó funcionando con el

² En un sumario sobre *Sublevación de indios*, iniciado en el Juzgado de Paz de Santa Ana en 1888, los testigos interrogados coinciden en que la causa de una revuelta violenta que terminó en fuga masiva, fue “haber hecho trabajar a las mujeres”. Subrayan que “...la ración se cumplía puntualmente...” o que “...la alimentación diaria no podía ser mejor ni más abundante...”, pero resulta más que significativo que cuatro años después de la inauguración del ingenio presentado como la viva imagen de modernidad, se fugara todo el plantel de indios pampas: “...en total se fugaron 249 indios, entre hombres, mujeres y niños...”. El diario correntino *Las Cadenas*, y nada menos que *La Nación*, dedicaron centímetros al episodio de 1888, en este último caso titulado “*Indios Desagradecidos*”. Gutierrez *et al.* 2010 (b) *Revolución industrial y trabajo precapitalista*. Op. Cit.

³ En el AGN se encuentra un voluminoso expediente conteniendo la sucesión de Otto Bemberg, quien falleció en 1895. En la lista de bienes no figura el ISJ, lo que confirma que esta inversión fue realizada por el primogénito del fundador del clan...

⁴ El Centro Azucarero apuntó claramente a homogeneizar el discurso empresarial, instalando un sólido bloque corporativo, cuya presencia sería patente en los debates legislativos motorizados por los cambios en aranceles. En el mismo año 1894 se publicaba el primer número de la Revista Azucarera, que sería desde entonces la voz indiscutible del sector.

nombre de *Sociedad San Juan*, conocido popularmente como *Ingenio Bemberg*, aunque el nombre de Ingenio San Juan sonaría por mucho tiempo.

2.1 El ISJ y el polo azucarero de Santa Ana vistos por la prensa.

Como una forma de promover el consumo y la industria nacional de azúcar, los diarios de la época resaltan la importancia de nuestra producción y su rápido crecimiento. Como es de suponer la comparación entre capacidades de producción, con el vecino competidor, se hace inevitable.

En un artículo de La Nación del 15 de septiembre de 1883, que lleva por título “Azúcar y Tasajo” se puede leer:

Hoy la provincia de Tucumán cuenta con 34 fabricas de importancia, con maquinas perfeccionadas... Las provincias de Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Jujuy y Corrientes, cultivan hoy en gran escala esta industria, y la vasta región del Chaco austral y central empieza a cubrirse también de vastos cañaverales. Al presente, el azúcar Argentino tiene expendio hasta en el mismo mercado de Buenos Aires. (...) el Brasil tiene que resignarse a perder más tarde o más temprano el mercado del Rio de La Plata para sus azucares del Norte. (...) Le queda apenas la plaza de Buenos Aires para llenar el déficit de la producción nacional, y esto en competencia con los productos similares de la Habana y los azucares refinados que vienen de Europa. Nuestro consumo, según la estadística oficial, alcanza a poco más de 34 millones de kilogramos de azúcar, mientras que nuestra producción solo representa poco más de 11 millones y medio, o sea un tercio de nuestras necesidades actuales. Resulta, un déficit de cerca de 22 millones y medio, o sean dos tercios, que Brasil cubre en gran parte con sus azucares...

Aunque se reconoce que Brasil aun cubría un importante porcentaje del mercado con sus azucares, se destacaba el desarrollo de la industria nacional y su rápida expansión, hechos que harían inevitable el desplazamiento del producto brasilero. El texto continua, resaltando otro punto fundamental de la época, la guerra aduanera que podría producirse entre los dos países, de mantener ambos sus políticas proteccionistas. La posibilidad de establecer altos aranceles a los azucares de Brasil para favorecer la competencia del producto nacional y la amenaza de que Brasil castigaría a argentina gravando el tasajo argentino, impidiéndole así colocar en su mercado este producto, fue un tema de debate muy importante en la época, pues el articulo tiene carácter de informe. Además queda demostrado que la polémica se desarrollo en ambos territorios, pues se citan artículos de diarios brasileros, a modo de contestación:

Brasil produce 247 millones de kilogramos de azúcar, de manera que la importación de ese producto en los mercados argentinos, alcanza apenas la undécima parte de su

exportación total, suponiendo que el llenase solo los 22 millones y medio de nuestro déficit. Como el Journal do Comercio lo observa "muy bien", diez o veinte millones más o menos que importe la Argentina, no puede hacer fluctuar el rico producto brasileiro, que tiene una creciente demanda universal, y que por lo tanto encontrara fácil colocación por el aumento de la demanda en el resto del mundo, aun perdido el mercado del Rio de la Plata, lo que está todavía algo remoto. En tales condiciones, sería un triple error, un error comercial, un error económico y un error político, provocar por el establecimiento de altos derechos protectores una guerra aduanera, que además de estéril aun para el objeto que se tiene en vista, seria moral y políticamente desastrosa. Comercialmente inútil, porque mientras nuestra producción no alcance la cifra del consumo, la importación tiene que colmar el déficit, cualquiera que sea el derecho, sin mejorar por esto la condición del producto nacional. Económicamente no daría más resultado que encarecer el artículo, gravando al consumidor.

Se puede suponer a que apunta el artículo leyendo la última parte del mismo, que nos indica quienes serian los perdedores en esta lucha:

¿Quién pagaría en definitiva los gastos de esta guerra aduanera? Los pagarían las carnes saladas argentinas, es decir, lo pagarían los hacendados, los saladeristas, los especuladores en este fruto del país, y en definitiva, nadie ganaría. ...no solo perderían los saladeristas, sino también los estancieros, y estos de dos modos: primero, por disminución en la elaboración de carnes saladas, consecuencia forzosa del aumento de precio en el principal mercado de expendio; segundo, directamente como exportadores de ganados en pie.

En base a esta conclusión se puede decir que los principales enemigos de la industria nacional no eran agentes extranjeros sino todo lo contrario, los intereses de la clase terrateniente no estaban en discusión. El camino que comenzaba a transitar la industria nacional se vería siempre llena de obstáculos por esta razón. En el segundo informe de avance analizamos detenidamente la convivencia entre una instalación de última tecnología de la segunda revolución industrial, y la mano de obra forzada, a través del episodio de la sublevación de de indios pampas en el ISJ: mediante un plan cuidadoso los trabajadores de fábrica y plantaciones, tomaron los puntos clave del complejo, capturaron rehenes y obtuvieron armamento, aunque buena parte de la revuelta de llevó a cabo “con lanzas, boleadoras y machetes”. Con un objetivo centrado totalmente en el escape, y por ende no encuadrado como protesta, en poco más de dos horas 249 indios alcanzaron la costa del Paraná, tomaron los “vaporcitos” de la empresa y lograron fugar al Paraguay...

La prensa regional y nacional levantó la noticia, a partir de la misma comunicación del gobierno territorial y el acceso a informes policiales. Los conflictos laborales en los ingenios, mucho dieron que hablar a fines del S XIX, y principios del S XX cuando se instaló el movimiento obrero y los partidos políticos como el socialismo,

y estallaron las primeras huelgas resonantes. Una exploración trabajosa en el Archivo de la Provincia de Corrientes, el AGN y la hemeroteca del Congreso, nos permitió encontrar algunas notas, siguiendo titular por titular en el momento de la sublevación. El diario correntino *Las Cadenas*, y nada menos que *La Nación*, dedicaron centimetrage al episodio de 1888, aunque en el segundo caso en forma muy breve. Veamos cómo apareció la noticia en Corrientes:

Las Cadenas Domingo 1º de Julio de 1888

... “La sublevación de los indios del General Roca. El 23 de Junio a la 1 pm se produjo la sublevación de la indiada que estaba al servicio del Ingenio San Juan de Propiedad del General Rudesindo Roca, asaltando y saqueando el establecimiento y la casa de negocio que había en el mismo tomando prisioneras a la mujer del mayordomo con dos criaturas y a la mujer del cocinero hiriendo a varios y pasando enseguida al territorio Paraguayo en las embarcaciones que tomaron los indios eran como 300, dicen personas que pueden saberlo entre gente de lanza y chusmas, y el que encabezó la sublevación fue el indio Coliqueo, que creemos es uno de los capitanejos antiguos de las Pampas. Se refiere por personas venidas de Posadas. Al toque de la campana para que los indios concurrieran al trabajo, la sublevación se produjo en las rancheras o tolderías que tienen retirados del establecimiento chocando a armas blancas con otros indios que no habían querido seguir el movimiento resultaron algunos heridos por estos y vencidos.

En seguida llevaron el asalto al establecimiento en medio de una gritería infernal y se apoderaron sin resistencia del depósito de armas, pues los pocos que estaban en la casa armaron a remingtons y municionaron saqueando el establecimiento y saqueando la casa de negocio que había en el mismo con una existencia 800 \$- Allí tomaron cautivas a la mujer del mayordomo, un señor Jordán, y a la mujer del cocinero, a quienes dejaron en libertad en la orilla del río al concluir de pasar de los indios al territorio paraguayo pero después de ser víctimas de brutales ultrajes. Concluido el saqueo del establecimiento, trataron de apoderarse del vaporcito Guascar y otro que estaba en el puerto, lo que consiguieron hiriendo al maquinista del primero a quien se supone muerto o que fue llevado prisionero, pues ni su cadáver se encontró; y al baqueano del mismo balazo al pecho a quien dejaron muerto. El pasaje a territorio paraguayo lo hicieron como una legua abajo del lugar del ingenio; en los vaporcitos tomados y demás embarcaciones menores que estaban en el puerto. Cuando estaban en esa operación, como a las 4 de la tarde, y ya a la conclusión del pasaje, llegó al puerto una partida de policía de Santa Ana, compuesta como de 5 soldados y un oficial, y se trabó un combate a remington, peleando los indios con pericia militar, protegiendo el pasaje de sus compañeros, y en el que se distinguía por su arrojo el indio Coliqueo que dirigía el combate, cortándose de su línea de guerrilla, y desafiando a combate personal al oficial de la partida. De este choque resultó un indio muerto, y un soldado de policía herido; pero los indios pasaron todos, llevándose hasta sus heridos, dejando únicamente en este lugar a las mujeres cautivas a que nos referimos más arriba. Los indios como hemos dicho, de dice, eran aproximadamente 300 e hombres y chusma, y que el que capitaneó la sublevación Coliqueo antiguo capitanejo y que sirvió en nuestro ejército de línea como destinado en donde se cree ascendió a cabo o sargento.

Esa misma noche se supo en Posadas del hecho y salió enseguida el Alvear con 15 hombres del 3 de línea y el Comandante Álvarez, llegando al lugar del pasaje en la mañana del día siguiente; pero no encontraron más que las embarcaciones en la costa, y bajando a tierra, los vestigios y picados por donde penetraron a las misiones Paraguayas. En el establecimiento no encontraron más que como 15 Indios que salvaron de la primera refriega, ocultándose en los matorrales, y algunos empleados dispersos en el monte y el establecimiento todo completamente saqueado”...

Sorprende en alguna medida la relativa proximidad temporal a los hechos (diez días), que considerando la distancia a Corrientes sólo puede haber sido sorteada por cables, hasta el momento inexistentes en inmediaciones de Santa Ana, y que incluso no son mencionados -siquiera indirectamente-. Tampoco se cita la fuente documental, que no es otra que la denuncia ante el Juzgado de Paz de S. Ana y el expediente subsecuente, que hemos analizado en todas sus aristas por ser una fuente histórica central. De hecho en este expediente no hay mención a un asalto como tal, ni tampoco a un saqueo completo del “negocio”, aunque en el tramo final del interrogatorio, tres testigos de la localidad (se entiende que SA) –presuntamente comerciantes-, declararon haber recibido en sus negocios indios pampas portadores de billetes del Banco Paraguayo, lo que en principio no condice con la moneda corriente en establecimientos como ISJ. En cambio es totalmente coincidente con el expediente el secuestro parcial de las dos mujeres mencionadas: la del mayordomo, Jordan Hummel (quien aparece mencionado como “ un señor Jordán), y la del cocinero, Esteban Daneri.

El punto más llamativo es la alusión al líder de la revuelta, que aquí se toma como “Coliqueo”, quien fue un famoso cacique que capitaneó la resistencia a la conquista del desierto, que no tenemos noticia haya pisado Misiones. Los líderes fueron en cambio *Yancamil* y *Melideo*. Pudimos comprobar cruzando fuentes, que Yancamil había sido capturado por el mismísimo Rudecindo Roca en una partida que éste dirigiera en busca del legendario Baigorrita..

RR fue comandante de la frontera de San Luis desde 1879, y en expediciones en busca del legendario Baigorrita, comenta en primera persona en un parte de guerra que capturo al cacique Melideo con toda su tribu (1902:). Estos capturados recalaron en la isla Martín García, hasta que algún destino de trabajo “civilizador” se abriera: aunque nos faltan algunas piezas informativas, es evidente que RR solicitó y obtuvo sus propios capturados al modo de los encomenderos, cinco años después de la expedición de captura.⁵

La breve gacetilla que sobre el mismo episodio publicara La Nación el 27 de junio, nos presenta una visión algo diferente de los hechos:

Indios Desagradecidos

⁵ Uno de los viajeros sobre el ingenio, Eduardo Holmberg, comenta que la empresa fracaso “pese a contar con indios en encomienda”

(de nuestro corresponsal)

...“El 23 del corriente fugaron los indios tobas y pampas que trabajaban en el ingenio azucarero del gobernador general Roca, establecido en Santa Ana. Los indios se sirvieron en para el efecto de las embarcaciones del mismo establecimiento huyendo sin causar el menor daño. Al día siguiente salieron en su persecución fuerzas militares sin lograr alcanzarlos”....

Los hechos se ajustan más al expediente judicial, lo que teniendo en cuenta los prejuicios habituales hacia los aborígenes, cobra relevancia: aquí se habla de una huida sin provocar el menor daño, aunque según los testigos hubo heridas leves en algunas pequeñas refriegas y un herido de bala en la toma del vapor Guáscar (que el diario correntino refirió falsamente como desaparecido). Sin embargo el titular alude a la concepción etnocentrista y paternalista que observamos en algunos viajeros, donde se invierte la situación de explotación poniendo en su lugar a la contribución a la civilización mediante el trabajo, o quitar a los aborígenes de la pobreza...

Otro diario de Corrientes, *El Litoral*, informo del suceso, tomando la información de un telegrama de *La Tribuna Nacional*, que al parecer también le dedico un espacio a la sublevación indígena:

Corresponsal:

El litoral 6 de julio de 1888: Sublevación de indios

Nuestro colega “La Tribuna” contiene el siguiente telegrama:

Posadas- Junio 27- En la madrugada del 24 se tuvo aquí conocimiento de haber estallado en el ingenio de San Juan, de Misiones, de propiedad del general Rudecindo Roca, una nueva sublevación de indios, los cuales, sorprendiendo a los empleados y habiéndose apoderado de los dos vaporcito Huascar y Felix que hacen el servicio entre esta y el ingenio, lograron pasar a territorio paraguayo: hablábase de peones heridos por los indios y de empleados que se llevaban prisioneros. El gobernador interino dispuso la marcha inmediata en el vapor general Alvear de un piquete del batallón 3 de línea, que regreso hoy por haberse restablecido el orden: los detalles que se tienen son los siguientes:

Los indios sublevados fueron esta vez los pampas. Encabezaron el motín el viejo y famoso cacique Melideo y los capitanejos Santos y Tarcaban, quienes habiéndose apoderado de los vaporcitos Huascar y Felix pasaron al territorio paraguayo.

El cacique Centeno se ha portado muy bien, Habiéndose quedado con su familia y algunos indios pampas más. Los indios tobas no han tomado parte en la sublevación; están muy contentos y hasta se han presentado varios de los sublevados en mayo último. Los indios sublevados ahora lleváronse prisioneros a los capataces Cirilo Rios y Graviel Florentini: se teme los hayan asesinado una vez fuera del ingenio: hay además dos peones heridos, uno de bala y otro de hacha: el maquinista de uno de los vaporcitos, Teófilo López, herido de gravedad. Habiéndose ayer restablecido el orden, el ingenio sigue trabajando.

Dos cosas son destacables en primera instancia: al remarcar que nuevamente estaba sucediendo un levantamiento, el telegrama denota que anteriormente se habría producido una sublevación; la anterior habría ocurrido en el mes de mayo, y como se

deduce de la alusión a la contrastante satisfacción de los tobas en junio, éstos habrían sido protagonistas en mayo. Esto coincide con documentos encontrados en la provincia, que mencionan una primera sublevación 30 días antes, aunque las referencias en este caso son ambiguas. Por otro lado, de ser veraz el que “*se presentaron varios de los sublevados en mayo último*” (por referencia a los tobas), podríamos estar en presencia de un aprovechamiento de las divisiones entre las etnias aborígenes y el uso alternativo de contingentes. Esta modalidad aparece en muchos conflictos laborales en ingenios, y su comprobación resultaría significativa: uno de los diarios refiere que el ingenio continuó trabajando... *¿con qué trabajadores contaría para ello, teniendo en cuenta que el reclutamiento dista de ser próximo o inmediato?..*

Días más tarde el mismo diario correntino vuelve a dar parte de lo sucedido, ampliando un poco la información ya otorgada

...“El Litoral, 8 de julio de 1888: Sublevación de Indios Oportunamente transcribimos un telegrama publicado en “La Tribuna Nacional” dando cuenta de la sublevación de indios efectuada en el “Ingenio San Juan”, propiedad del señor Rudecindo Roca. Ampliando las noticias insertadas, el señor Lucio Figueroa ha recibido una interesante carta de Joaquín Duarte, maquinista en aquel ingenio, el que le dice lo siguiente:

“La sublevación se produjo así. Los indios tenían proyectado el levantamiento de algunos días a esta parte, así es que salieron en un momento dado todos armados con hachas y cuchillos, robando en seguida los remigtons del depósito, porque los empleados del ingenio habían huido, escondiéndose entre los cañaverales. El mecánico abandono igualmente las maquinas y calderas, y los indios prendieron fuego al establecimiento.

Yo me vi en serios apuros para contener el destructor elemento, hasta que ayudado por un peón pude combatirlo y hacerlo cesar.

Los indios nos dejaron felizmente hacer, y huyeron también en seguida, aprovechando las lanchas que tenían, sin causar mayores estragos en el ingenio debido a mi energía y la del peón, que expusimos nuestras vidas por salvar los intereses del general Roca, propietario de este ingenio.”

En esta carta enviada por el maquinista coincide en mayor medida con la descripción otorgada por el acta de juzgado de paz de Santa Ana analizada en informes anteriores. Más allá del ingrediente del intento de incendio (que bien pudo ser una táctica distractiva), la referencia fugaz a la “*ayuda de un peón*” podría ser significativa: en el mismo expediente del Juzgado de Paz, y pasajes del testimonio de los viajeros, parece contrastarse la categoría de “peón” a la de “indio”, tal como puede reconocerse en otros ámbitos productivos de la época.

2.1 Santa Ana en los censos nacionales de fines del S XIX

En el importante diario de Bs. As. La Prensa, la proporción de los temas es similar, aunque el peso de los industriales tucumanos se hace sentir en cierta medida, al instalarse la situación del sector. El mismísimo Dr. Gabriel Carrasco, comisionado del Censo Agrícola que se llevaría adelante en el 1888, publicó su libro de viaje en entregas sucesivas entre junio y agosto de 1888. En estos capítulos convertidos en columnas, el autor consigna especialmente el estado del “progreso agrícola” en cada región, y el énfasis en la potencialidad del cultivo azucarero ocupa un lugar central. Al llegar a Misiones, dice:

... “El territorio correntino y el de Misiones que he atravesado es alto y lleno de prósperas colonias y fértiles parages Hay aquí un movimiento de edificación considerable.

Hay ingenios que fabrican excelente alcohol de caña, uno el de Garruchos, con azúcar muy buena ... Los trabajos del ferrocarril a Posadas empezarán pronto. Aquellos darán impulso a este pueblo.

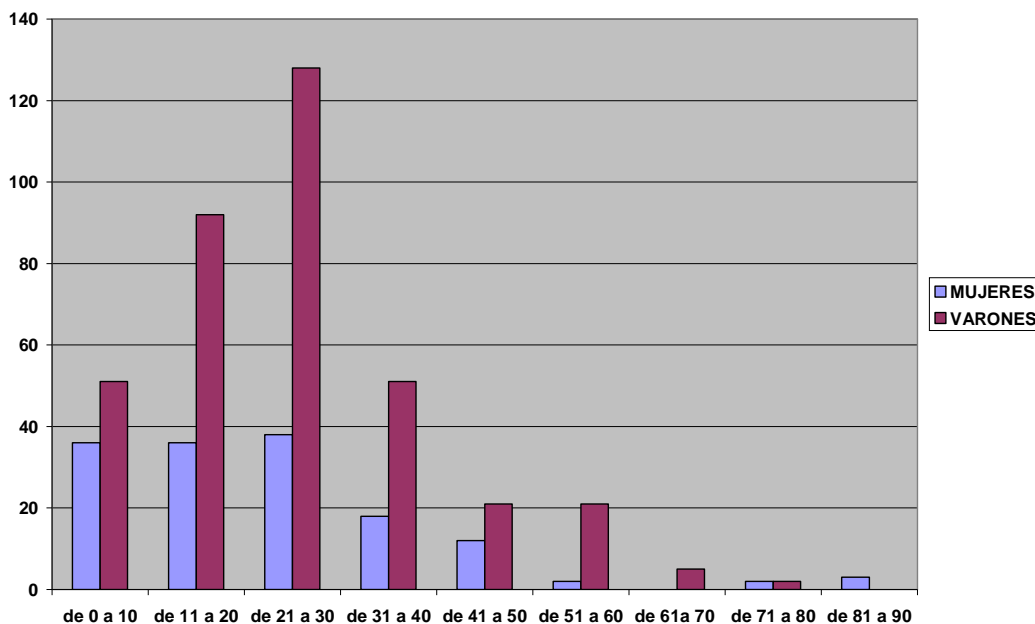
En la oficina de Correos y Telégrafos está tan mal instalada que no tiene ni un armario”

La miscelánea deja clara la asociación entre colonias, servicios, y cultivo azucarero. Creemos que el ingenio mencionado en la frontera de Santo Tomé (desde donde el viajero arribaba a Posadas), no es otro que el llamado Saudades, que Daireaux enumeró junto al San Juan como ejemplos singulares de ingenios industriales. Al retornar, el itinerario lo lleva Paraná abajo hacia el Chaco, donde encuentra el 3 de julio el único establecimiento en el que se detiene el relato

... “para que nada falte al contraste entre los hechos y las ideas que uno tiene preconcebidas respecto al Chaco, hace una hora que salgo de un establecimiento de destiladero a vapor del Sr. Boggio, en que se fabrica excelente alcohol, (que he probado) con melaza de caña, en que he bebido vino de Chianti, y en el que he endulzado mi café con azúcar fabricada a leguas de distancia en el ingenio de los señores Carlos Hardy y Ca irlandeses que se han establecido en Las Palmas frente a Curupaity!... quien hubiese pensado en tales cosas, cuando hace pocos años sólo se escuchaba allí el clamor de los heridos?

La alusión final a la transformación de campos de batalla en ámbitos de progreso industrial, no es ajena a otros colegas y pensadores de la época, que en cierta forma descubrieron la potencialidad en la posguerra, y en ocasiones exageraron las posibilidades abiertas por la paz. Desde luego, el vino Chianti no tenía ninguna relación con el ingenio en sí, más allá de la imagen de riqueza y urbanidad invocada.

En el Cuadro N° 6 puede apreciarse la proporción de individuos masculinos y femeninos dentro del establecimiento

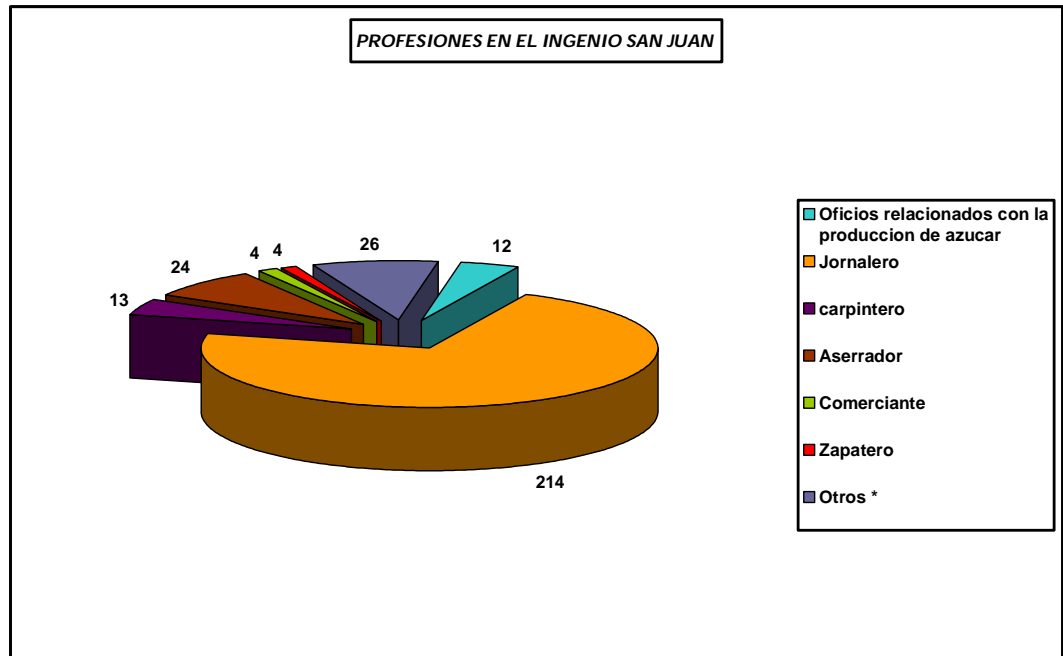


Cuadro N° 6: Población según edad y sexo en el Ingenio San Juan, según Censo Nacional de Población, 1895

El censista consignó los oficios de los censados, que no necesariamente corresponde a la actividad en el establecimiento. Podemos hablar de un nivel significativo de personal capacitado: 31 oficios técnicos y profesiones, entre los que se puede mencionar *industrial, arquitecto, pedrero, herrero, azucarero* (diferenciándose del *blanqueador de azúcar*), *destilador, maquinista*, entre otros. La mayoría de los trabajadores, eran sin duda *jornaleros*, 214, de los cuales 85 eran argentinos, 77 brasileros, 39 paraguayos, 3 españoles, 3 rusos, 3 de la Republica Oriental, 2 franceses, 1 italiano y 1 alemán. Es destacable la cantidad de brasileros que se dedicaban a esta tarea, ocupando el segundo lugar, superando a los paraguayos que eran los más cercanos al establecimiento. Las mujeres no aparecen en general con ningún oficio, excepto una lavandera de origen español y varias salteñas que figuran como jornaleras, desde temprana edad algunas desde los 15 años. Este aspecto es relevante teniendo en cuenta la principal causa manifestada por los declarantes en la sublevación del 88, ... “*el haber hecho trabajar a las mujeres*”⁶....

⁶ Muchos de los censados son menores, y aunque la gran mayoría de los censados se consigna como “soltero”, es evidente la conformación de familias locales. Por otro lado el promedio de edad, 26 años, habla de una población muy joven

El Cuadro N° 7 nos muestra los oficios más importantes dentro del establecimiento



*El rubro OTROS esta integrado por los siguientes oficios: Industrial, Mecánico, Azucarero, Comerciante, Carpintero, Herrero, Albañil, Jardinero, Lavandera, Destilador, Aserrador, Panadero, Zapatero, Cocinero, Ladrillero, Pedrero, Agricultor, Maquinista, Ferralero, Foguista, Jornalero, Carnicero, Labrador, Arquitecto, Talabartero, Músico, Hojalatero, Afilador, Portero, Estanciero, Blanqueador de azúcar

3 El aporte de la arqueología industrial

En el año 2010 pudimos contar con el apoyo de la arqueología histórica, gracias a un acuerdo de cooperación con la Lic. Alejandra Schmitz, quien gentilmente realizó breve estudio en el Campo San Juan, del que surgieron datos sustantivos, que resultan muy valiosos para la historia del ISJ. El estudio, que involucró poco más de una semana de trabajo de campo, contó con el invaluable apoyo del prof. Miguel Stefañuk, que realizó un relevamiento planialtimétrico. Este apartado contiene entonces su informe:

La arqueología industrial es una nueva área multidisciplinaria, que ha despertado interés en los medios académicos y gubernamentales de los países de alto desarrollo industrial. En la Argentina, desde finales de los años '60, se está investigando sobre el tema de patrimonio industrial, destacándose los estudios y publicaciones sobre poblados industriales en el norte del país -azúcar y productos forestales-. A partir de la década de 1990 otros equipos trabajaron sobre ferrocarriles, tranvías y puertos, galpones y

arquitectura prefabricada, y sobre infraestructuras, como las del gas, la electricidad y las aguas. En nuestro medio hay varios trabajos multidisciplinarios –relativamente poco conocidos-, que abordaron sitios en la ciudad de Encarnación, Paraguay: la estación de ferrocarril y sus dependencias, chimeneas, harineras, silos y depósitos de granos-, que habían sido declarados como patrimonio municipal y nacional, fueron intervenidos antes de su destrucción con el fin de recuperar y preservar sus valores históricos, urbanos, arquitectónicos y arqueológicos.

El estudio en el Campo San Juan, se propuso ubicar e identificar los vestigios materiales, rasgos arqueológicos y elementos arquitectónicos existentes en la zona y un diagnóstico del estado de conservación general de los componentes del sitio a nivel arqueológico. La metodología propuesta, *prospección arqueológica*, incluye un conjunto de técnicas aplicadas al estudio del área con el fin de explorar su superficie, identificar y realizar un estudio preliminar de los restos arqueológicos existentes.

Se realizó un reconocimiento superficial, con recorridos a pie, al objeto de comprobar los datos obtenidos de la revisión de las imágenes satelitales y la topografía del área, recabar información oral con los lugareños y localizar los vestigios materiales relacionados con el antiguo ingenio azucarero. Luego se realizó la parte medular, esto es la prospección sistemática en el terreno de la fábrica y su entorno inmediato, dirigida a delimitar la zona de producción del Ingenio y reconocer los sectores. Los artefactos y rasgos arqueológicos e históricos y elementos arquitectónicos, se localizaron por medio de GPS (Sistema de Posición Geográfica), y así proceder a la delimitación preliminar de la zona objeto de trabajo. En cuanto a la prospección del subsuelo, la realización de pequeñas excavaciones en el terreno se centró en aquellos puntos de especial potencial arqueológico, con el objeto de localizar evidencias arqueológicas no visibles en superficie y estudiar la estratigrafía en relación a los paramentos existentes.

El estudio *arqueológico* consistió en una prospección, dividiendo el área en dos zonas objeto de estudio, a- chimenea, calzada y fábrica y b- terraplén, 2^{do} chimenea y muelle. Las tareas de prospección se dividieron en dos actividades: extensiva e intensiva. Durante la primera se llevó a cabo un reconocimiento visual y fotográfico del lugar, analizando el entorno natural, visibilidad y presencia o ausencia de vestigios en superficie o montículos. En la segunda se puntualizaron los lugares con mayor presencia de vestigios y factibilidad de recuperación, y se realizaron sondeos en cuatro puntos,

para interpretar las características estratigráficas del subsuelo y la funcionalidad de las estructuras en relación a las herramientas y materiales constructivos recuperados.

El estado de conservación, a grandes rasgos es bueno. Si bien la abundante vegetación, y principalmente las actividades de las raíces, en algunas estructuras produjeron un daño irreversible, en otras, la misma cubierta vegetal ha protegido a los restos materiales de la actividad antrópica, conservando su integridad física. El entorno a la chimenea presenta artefactos y restos de construcciones arquitectónicas muy importantes, que pertenecen al emplazamiento del antiguo ingenio.

A partir del reconocimiento preliminar se delimitó una zona de trabajo de 9.480 m². En esta superficie se han confirmado la concentración de artefactos y estructuras muy importantes, de grandes dimensiones y buena conservación. La zona, como mencionábamos anteriormente, se presenta con una visibilidad limitada; para ello, se realizó, antes de comenzar el trabajo de excavación, una limpieza de la vegetación alrededor de las estructuras seleccionadas para el estudio arqueológico. Contamos con un plano de relevamiento planialtimétrico a escala 1:200⁷, realizado por el prof. Stefañuk para un estudio anterior. Utilizando el plano como base, se analizaron en forma preliminar la distribución y disposición de las estructuras y los artefactos en superficie, se realizó una primera aproximación a la funcionalidad de la superficie delimitada, proponiéndola hipotéticamente como área de fábrica⁸.

3.1 Condiciones físicas de las estructuras y otras evidencias materiales.

En nuestro segundo viaje, las estructuras relevadas fueron:

Estructura Chimenea: Ubicada a 34 m del punto B del plano, a cota 93⁹. Su estado de conservación con respecto al entorno, es negativo. Rodea a la construcción una vegetación tupida; el crecimiento de plantas en sus fachadas y la de árboles de gran porte cercano a la misma, producen un deterioro físico constante de los materiales constructivos. Con respecto a la estructura, el estado es bueno, se encuentra completa, mide 29,5 m de altura, y los componentes en su totalidad no presentan daños apreciables. Estos conservan su forma, son funcionales, pero necesitan de conservación.

⁷ Plano A. Relevamiento Planialtimétrico. Escala 1:400. Relevamiento y dibujo: Miguel A. Stefañuk. (2009)

⁸ Esta delimitación no es la definitiva, quedando esta tarea pendiente para futuras investigaciones.

⁹ Relevamiento Planialtimétrico (parcial). Escala 1:400.

La chimenea, está compuesta por dos aberturas. En la abertura semicircular (lado norte) el crecimiento de líquenes es más importante que en la fachada sur. La depositación de materia orgánica y de cenizas, también es mayor de este lado.



Foto 33 y 34. Vista del entorno de la chimenea y el crecimiento de plantas en sus fachadas.



Estructuras ubicadas entre cota 86 y 87: Ubicados hacia el norte del punto H, entre 50 m a 70 m aproximadamente. Su estado de conservación con respecto al entorno, es también negativo. Rodean a las construcciones una abundante vegetación; el crecimiento de plantas y árboles dentro, sobre y cercanos a las paredes, produce un deterioro físico constante de los materiales constructivos. Son cinco estructuras en forma de grandes “piletas”, donde la cubierta ha desaparecido por completo. Son visibles algunas partes de las paredes externas y otros mampuestos dispersos alrededor de dichas estructuras. De la caja muraria solamente se conserva entre 0,20 a 0,60 m de

altura, es decir, de 2 a 6 hileras de piedras. No se observa en superficie las divisiones internas de los recintos. Las paredes están construidas con piedras areniscas muy duras, de diversos tamaños. Fueron detectados desplazamientos y derrumbes de las paredes por causa del crecimiento de los árboles. El revoque de las paredes, aún es visible en estas estructuras. El desarrollo biológico produjo degradación física y química de los materiales, detectándose fracturas, disgregación y decoloración de los compuestos, a pesar de esto se encuentran muy íntegras. Por lo tanto, el estado de conservación de dichas estructuras es regular, se encuentran incompletas, su superficie construida es de 370 m² aprox., y los componentes presentan problemas mínimos para su reparación, es necesario efectuar acciones de consolidación y restauración menores. Se distinguen algunas vigas y columnas de madera, probablemente para soportar el techo, pero estas no se encuentran en pie, están astilladas y presentan en sus superficies hongos, líquenes y helechos. Los fragmentos de tejas son abundantes, la mayoría se encuentran dispersos en la superficie, su estado de conservación es fragmentado pero bueno. La depositación de material húmífero es considerable en las bases de las piletas, los muros y hacia los laterales.



Foto 37 y 38. Estructuras en forma de “piletas” con crecimiento vegetal y depositación del material húmífero.



Foto 40 y 41. Deterioro de las superficies de las paredes. Crecimiento de líquenes, hongos y helechos.



Foto 42. Columnas de madera.

Se distinguen otros restos materiales, más pequeños que los anteriores, en forma de montículos. Los montículos se formaron por el derrumbe de las paredes, presentan un crecimiento importante de vegetación en su superficie. Son visibles algunas partes de las paredes externas y otros mampuestos dispersos alrededor de dichas estructuras. De

la caja muraria se conserva entre 0,40 a 1,70 m de altura, es decir, de 2 a 15 hileras de piedras. No se observan las divisiones internas de los recintos. Las paredes están construidas con piedras areniscas muy compactas, son de diferentes tamaños y su conservación es regular. Sus superficies presentan los mismos deterioros físicos y químicos antes mencionados. Se distinguen algunas columnas de piedras de gran porte, se encuentran caídas. Los fragmentos de tejas y ladrillos son abundantes, la mayoría se encuentran dispersos en la superficie, su estado de conservación es bueno. Con respecto a estas estructuras, el estado es malo, se encuentran incompletas, las medidas hasta el momento no pudieron ser verificadas. Los problemas y patologías hacen necesario un trabajo de excavación, consolidación y restauración importantes. Algunos componentes conservan las formas pero no son funcionales y en otros se conservan los vestigios de su forma y su localización.

Otras estructuras se presentan en profundidad y una especialmente registrada denominada “calzada”. También, cubiertas por la misma vegetación, pero los materiales constructivos se encuentran en buen estado. Algunas paredes están construidas con piedras areniscas, también muy compactas, y otras de ladrillos, ambos materiales poseen una buena conservación. En sus superficies se observa el crecimiento de hongos, líquenes y helechos. Con respecto a estas estructuras, el estado es bueno, se encuentran casi completas, los componentes en su totalidad, o algunos de ellos, no presentan daños apreciables y solo requieren acciones de mantenimiento. Sus componentes tienen buen estado con capacidad de respuesta, conservan las formas, son funcionales, pero necesitan, una etapa de excavación y conservación.



Calzada

3.2 Consideraciones finales

A partir del estudio de prospección arqueológica se obtuvieron los siguientes resultados: Si bien la abundante vegetación, y principalmente las actividades de las raíces, en algunas estructuras produjeron un daño irreversible, en otras, la misma cubierta vegetal ha protegido a los restos materiales de la actividad antrópica, conservando su integridad física. En el **sector 1** los componentes no presentan daños apreciables y solo requieren acciones de mantenimiento. En el **sector 2** se necesita una etapa de excavación y conservación. En el **sector 3** algunas estructuras presentan problemas y patologías que hacen necesario un trabajo de excavación, consolidación y restauración importantes. En otras es necesario efectuar acciones de consolidación y restauración menores.

Los resultados obtenidos del registro arqueológico fueron valiosos, desde que se obtuvieron datos para interpretar las características estratigráficas, el estado de conservación de las estructuras enterradas, las características y materiales constructivos, sus dimensiones, los materiales recuperados y los procesos naturales o antrópicos que actuaron para formar los estratos analizados. Mediante este diagnóstico general y preliminar proponemos la necesaria continuidad del proyecto, de todas las áreas, especialmente la de arqueología y el mantenimiento y limpieza de los lugares ya intervenidos para futuras investigaciones. La evaluación para el sitio, es desde todos los aspectos muy positiva. El sitio se presenta en un estado casi inalterado arqueológicamente, si bien en una época tuvo un proceso de desmantelamiento de sus máquinas y edificios, el avance de la vegetación lo mantuvo oculto de una destrucción mayor, que es la actividad del hombre. Esta situación de protección natural, tiene como resultado hoy, que el sitio sea un reservorio arqueológico, arquitectónico, histórico y ambiental para futuros proyectos. Las medidas de protección legal deben acompañar este proceso de puesta en valor.

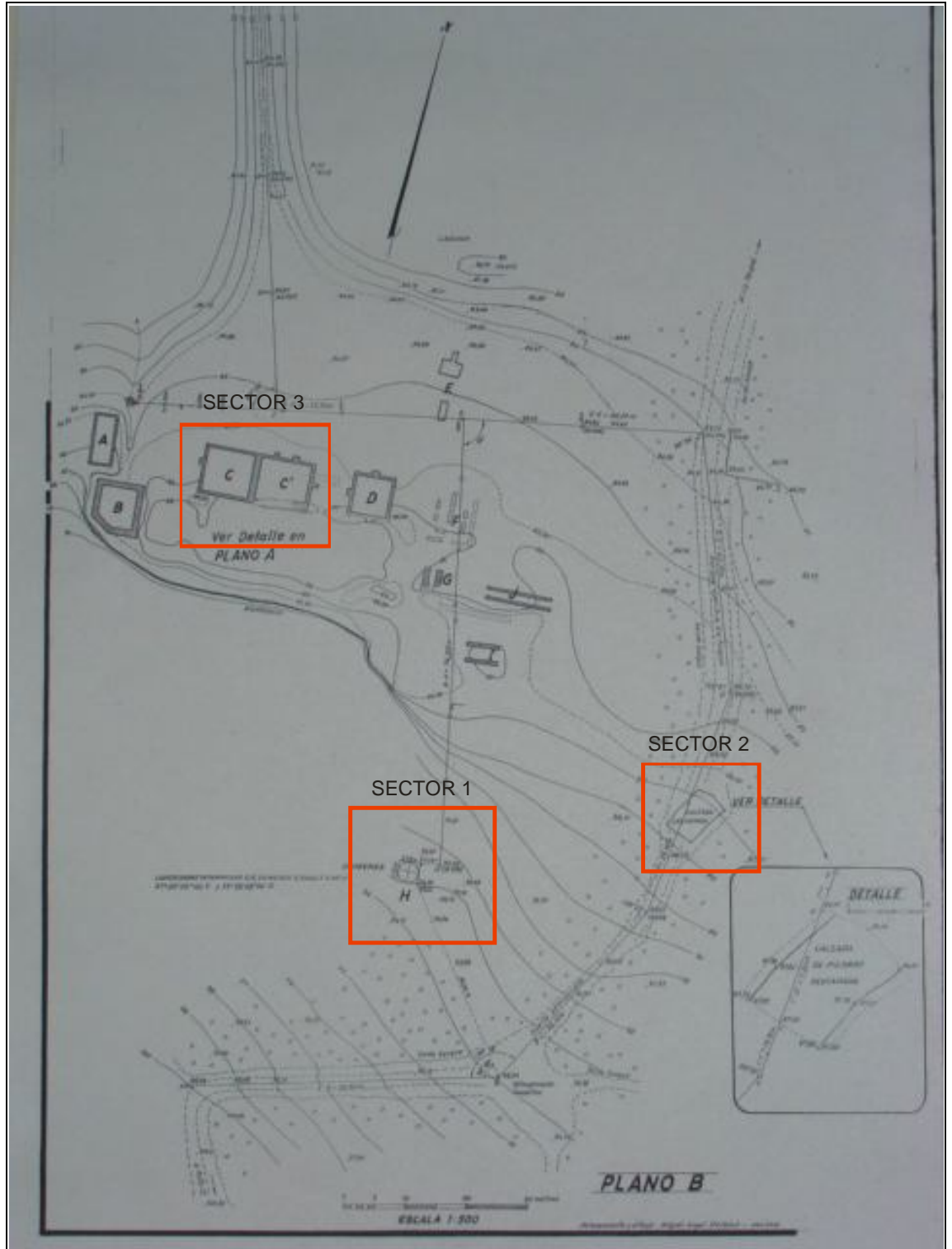


Fig. 1 – Sectorización de la zona de trabajo sobre Plano B.

4 El ciclo yerbatero en Santa Ana: la paradoja de los pioneros

A modo de balance, el autor más reconocido del mundo azucarero, Emilio Schleh, comenta en su libro *La Industria Azucarera en su Primer Centenario* (1921) que Misiones era “Otro de los territorios donde la industria azucarera comenzó a tomar impulso, para casi desaparecer más tarde” Asumía “rendimientos abundantes” –entre 60.000 y 70.000 kilogramos por hectárea-, y “mercados inmediatos de colocación”, pero como contrapeso estaba el no contar con “fábricas modernas”.¹⁰

La Gobernación de Misiones había encarado en 1893, ya sin RR en el poder, un cuestionario a modo de censo¹¹, que buscaba conocer la población aproximada del territorio, los principales cultivos (con su tamaño y ubicación), y los “establecimientos industriales”. Los principales cultivos enumerados son: 1) maíz 1200 hectáreas; 2) caña de azúcar 500 hectáreas; 3) Mandioca, 300 has; 4) tabaco, 100 has; 5) batata y patata, 200 has. Los llamados establecimientos industriales, eran en números aproximados 81: un establecimiento arrocero, una destilería, siete ingenios de miel y mazacote, nueve ingenios de farinã y almidón, doce curtiembres, tres aserraderos a vapor, un ingenio a vapor para moler yerba, un ingenio hidráulico para moler yerba, y cuarenta monyolos... y un ingenio azucarero. Los datos de E. Schleh y el Censo territorial del 893 –más allá de sus incongruencias- no dejan dudas en cuanto a la severa limitación de la producción, sobre todo si se tiene en cuenta que la gran mayoría de los cultivos eran pequeños, y la casi totalidad de los “establecimientos industriales” no merecían esta calificación.

A las dificultades productivas de las primeras colonias nacionales se sumaba la inestabilidad jurídica: el nuevo gobierno nacional de Juárez Celman, movido por inclinaciones más privatistas, concesionó a partir de 1887 las colonias “nacionales” en manos de empresas particulares, lo que en un contexto de gran postergación sobre los títulos de propiedad aumentaba la incertidumbre. Sólo cuatro años después se encararon modificaciones a la Ley de Colonización (más conocida como Ley Avellaneda), por la cual los beneficiarios de concesiones que no hubiesen cumplido con sus respectivos

¹⁰ Esta afirmación fue “corregida” en otro pasaje, cuando dice que ... “*Como manifestación más saliente de la industria, figuraba en años anteriores el ingenio San Juan, fundado en 1884*” Pero cumpliendo el vaticinio de Daireaux plantea que ... *La industria no solo no ha prosperado, no obstante, sino que ha retrocedido, pues solo subsiste en sus primitivas manifestaciones de simples trapiches aislados. Como causa de este retroceso aparece el capital, que ... “se invierte en esfuerzos más modestos que los que requiere una instalación azucarera moderna”....* (Schleh 1921)

¹¹ Archivo de la Provincia de Misiones, Folio 576.

contratos debían devolver al fisco la mitad de las tierras recibidas (lo que se verificó en Misiones) como una medida del fracaso del experimento.

El reparto del territorio en grandes latifundios, en el que R. Roca tuvo participación definida, sería tal vez el ancla más pesada para el desarrollo misionero, porque dejó muy poco espacio para las colonias y las pequeñas propiedades: más de 2.000.000 de hectáreas en todo el contorno territorial, incluyendo la gran porción que actualmente corresponde al Estado de Paraná, en Brasil, fueron “concedidas” a 38 personas. La inmensa mayoría de estas posesiones tenía un sentido especulativo rentista, y las donaciones para las colonias –p. ej. Santa Ana por parte de RR-, que los observadores apologistas subrayaron como “generosas”, obviamente no tenían peso significativo ...

Benito Zamboni, un inmigrante italiano con diferencial conocimiento agronómico quien se instaló en Santa Ana en 1902, confirma esta línea de análisis en su artículo *La Agricultura en Misiones*, publicado en 1917

... “De colonias a las cuales pueda darse ese nombre, solamente existen dos: aquella de Apóstoles y la de Azara”... (...) La colonia de Santa Ana es la más antigua y la menos explotada porque la mayor parte de la tierra está en manos de los especuladores que las dejan improductivas. Las colonias de San Ignacio y Corpus formaron parte del latifundio que el general Rudecindo Roca obtuvo del gobierno de Corrientes a mil pesos la legua” ... (2005: 17)

Sin embargo, la preocupación central de gobiernos nacionales dominados claramente por el latifundismo, era sostener el poblamiento fronterizo. Ya con los efectos de la crisis del 90 a la vista, las presidencias de J. Celman, Pellegrini y L. Sáenz Peña intentaron sostener este objetivo estratégico minimizando los costos para el fisco. Por otro lado se habían hecho evidentes las trabas burocráticas, por lo que la nueva ley estipuló la descentralización de la administración de los títulos de propiedad, que pasaría a autoridades municipales o la gobernación. Al asumir como gobernador del TNM Juan Balestra en 1893, se operativizó la injerencia del territorio en este punto clave, a través de una reglamentación, y dos instituciones que sonarían mucho en el lenguaje del colono: la *Escribanía de Gobierno* y la *Mesa de Tierras*.¹²

La mecánica de las solicitudes cambia sustancialmente, lo que no impide notables

¹² El Gobernador Juan J. Lanusse, que asumió a fines de 1896, no dudaba en atribuir lo que llamaba el fracaso de Candelaria y Santa Ana a la injerencia de la Oficina de Tierras nacional en la gestión de títulos de propiedad. J.J. Lanusse, 1899 Memoria de la Gobernación de Misiones

postergaciones en la entrega de títulos. Las colonias nacionales de Apóstoles¹³ y Azara, cuyo poblamiento europeo fuera promovido por el Gobernador J.J. Lanusse, se benefician en parte con estas facilidades. En la medida que se consagraba el fin del primer ciclo azucarero, el frente colonizador se desplazó progresivamente hacia el este, favorecido por la nueva legislación nacional sobre tierras,¹⁴ y luego la de fomento a territorios nacionales (Zarrilli, 2006: p.11). En contraste con esto, el régimen sobre alcoholes fue en buena medida el golpe de gracia sobre el sector azucarero y la zona de Santa Ana: los reclamos de Lanusse por un impuesto interno por el mismo valor del producto, no impidieron un proyecto más restrictivo aún, llevando el impuesto interno al doble del precio de venta¹⁵.

El colapso de la primera gran industria de Misiones, convivió con la última etapa de los yerbales naturales. La necesidad de reglamentar la extracción y beneficio de la yerba tenía en general un sentido más recaudatorio que regulatorio, aunque se buscaba a la vez recuperar los focos que según los observadores naturalistas se hallaban en muy mal estado. Como curiosa paradoja se solicitó al Gobierno Nacional la autorización para poner en vigencia en el Territorio Nacional de Misiones el *Reglamento de Yerbales* de Corrientes, del año 1876, con la intención de prohibir la venta de yerbales, que adquirieron carácter de bienes fiscales¹⁶. Paralelamente se ordena la caducidad de todas las concesiones provinciales de Corrientes, que no hubiesen cumplido con la mensura de las tierras dentro de los diez años de acordadas. Esto permitió liberar en parte el ancla de los latifundios del 81, aunque quedaba todavía mucho camino por recorrer...

A los pocos años comenzarían los ensayos de germinación de la semilla de *Illix Paraguaiensis*, que está demostrado que se dominaba en las reducciones jesuitas. Como es conocido, entre 1905 y 1906, Antonio de Llamas, junto al inmigrante italiano Benito

¹³ En Apóstoles un comienzo aciago se transformó en una evolución prolífica: 79 galitzianos movilizaron la atención del gobernador gracias a la mediación de un inmigrante polonés. Cumpliendo las pautas básicas de Ley Avellaneda los primeros ocupantes tuvieron acceso gratuito a las chacras de 25 ha trazadas en torno a la vieja misión, pero a esto se agregó una importante ayuda del gobierno nacional en forma de préstamo para herramientas, semillas, animales y provisiones. Incluso los colonos que consiguieron atraer paisanos para poblar la nueva colonia, recibieron incluso como premio lotes de 100ha para labranza, lo que no era habitual en la política de colonización. (Bartolomé, 2007: 107-108)

¹⁴ La ley 4167 de 1903/06, que proscribía la intermediación, clasificaba los usos y limitaba las extensiones, estuvo vigente hasta 1950.

¹⁵ Estas leyes generaron la disminución de los ingresos fiscales por declive de la actividad, y varios de los productores se trasladaron a Paraguay, exportando ilegalmente el alcohol desde allí.

¹⁶ Se trataba de un impuesto fiscal de 0,50\$ por cada 10 kg de yerba elaborada. (Sturm, 2006)

Zamboni,¹⁷ lograron la germinación, y formaron un importante vivero¹⁸. El experimento doméstico, que recibió del Gobierno Nacional la suma de 5000 pesos para distribuir los plantines, daría origen al cultivo más importante y sostenido de Misiones. El ingeniero agrónomo Pablo Allain, con el patrocinio de Jules Martín -un industrial de Rosario-, inició los primeros viveros de gran escala en San Ignacio. Y a partir de este momento, con centro en esta localidad y en San Javier se disparaba la difusión del cultivo.¹⁹

Mientras los viveros se convertían en plantaciones, las oleadas de colonos progresaban en base a cultivos anuales combinados con ganado en pequeña escala, en un modelo agrícola más cercano a la granja. Una de las fuentes centrales de este período, Pedro Yssouribehere, enumera en su *Investigación Agrícola en el Territorio de Misiones* la composición de la producción agropecuaria en Apóstoles, en el momento fundacional: más del 60% correspondía a hortalizas, y el 40% restante se repartía en porciones similares entre maíz, arroz, tabaco, ganado caprino, ovino y bovino. Todos estos productos tenían larga tradición histórica, y formaban parte de la matriz de diversificación ya en las misiones jesuíticas. El abanico productivo de los pioneros de Apóstoles y Azara no variaría sustancialmente respecto al que vemos en la encuesta territorial de 1893, aunque la baja presencia inicial del maíz bien puede responder a las adaptaciones iniciales. El notable avance de este cereal a comienzos de siglo es concomitante con un retroceso de las hortalizas –que involucraban el 73% de la superficie en 1897/98- y pasan a representar 5%- y el tabaco de 9 a 0,5%-. Esto tiende a mostrar una matriz diversificada, que como veremos no desaparecería totalmente en los ciclos de amplio predominio de cultivos industriales. Arroz, azúcar y sobre todo el tabaco merecen una detención, dado que fue uno de los apoyos de la economía de las colonias.

5 Los ciclos económicos de SA en el cuadro regional y nacional

¹⁷ Benito Zamboni, en su libro *Sceni Familiari Campestri* (1946, publicado en castellano por la Ed. Universitaria de Misiones en 2005), que es una compilación de artículos publicados a partir de 1919 en el periódico *L'Italia del Popolo*---, describe con precisión el proceso de “descubrimiento” del cultivo de yerba. Ver Zamboni, B. 2005, p 120.

¹⁸ Además de apoyar financieramente el primer vivero, el estado encaró uno propio, que luego sería la primera estación experimental, algo así como un antecedente del INTA. (Belastegui, 2004)

¹⁹ Huret, Jules. *La Argentina. De Buenos Aires al Gran Chaco*: p. 477.

Sin embargo, hasta que la primera gran crisis sacudiera la economía misionera a fines de los 20's, ningún negocio agrario atraería tanto la atención privada y pública como el yerbatero, que por algo cobraría un papel protagónico, al punto de identificarse con la provincia en sí: los ensayos en muchos rincones del planeta no dieron resultado, lo que hizo que Misiones, el norte de Corrientes y Paraguay se convirtieran en la única región del mundo dedicada a este cultivo, que por otro lado tiene importantes ámbitos de consumo fuera de la tradición criolla.

El cultivo de yerba mate significó un fuerte punto de inflexión para la política agraria: el estado nacional que hace poco había establecido cargas impositivas apoyadas en la sobre explotación extractiva, estimularía ahora la plantación de yerba, que sería a partir de la primera década del S XX el “cultivo colonizador” por excelencia²⁰... Varios autores actuales y de la época, coinciden en que en los comienzos de esta nueva fase, se generaron graves conflictos entre los cultivadores y los interesados en las otras dos formas de obtener hoja verde para los molinos yerbateros, que no desaparecerían de la noche a la mañana: extractores e importadores. La extracción de yerba se vería indefectiblemente herida de muerte por el avance del cultivo, pero tendría inercia hasta los años 20: según una estadística publicada en el *Boletín del Ministerio de Agricultura* ya en 1913, en una sección con el sintomático título de “Fomento de la Yerba Mate”, la producción de yerba en el Territorio de Misiones fue de 700.769 kg. de yerbales naturales y 279.416 de cultivo. La proporción de 2/3 que aún conservaba la hoja extraída, se alteraría rápidamente, y los dieciséis plantadores consignados en el boletín se multiplicaron²¹, si bien sobrevivieron las redes comerciales formadas por décadas, que tenían nodos en puertos fluviales.

Varios años después del éxito de sus plantines pioneros, Zamboni analiza las cifras básicas del negocio yerbatero y vaticina una enorme rentabilidad que haría ricos a los cultivadores de escala: ... *“Diré sólo que el empleo de capitales en la adquisición de tierras, dedicándose de inmediato al cultivo de la “yerba mate” es y será por muchos años un gran negocio”*... Esto resulta congruente con el interés y las posibilidades de inversión de Allain, a quien el autor considera multimillonario. Resume la rentabilidad de este modo: ... *“con cien mil pesos se pueden comprar y plantar cien hectáreas de*

²⁰ En 1907 el gobierno nacional instaló incluso un vivero de yerba mate en Loreto para entregar gratuitamente plantas a los colonos, que luego derivaría en una Estacion Experimental (Belastegui, H. 2004 pp. 190 -191)

²¹ Para el Censo Nacional de 1914 Misiones ya contaba con 57 plantadores distribuidos en diez principales centros. (cit por Sonzogni, 2004)

*yerba mate (cien mil plantas): después de seis años estas cien mil plantas habrán devuelto el dinero invertido y se encontrará el productor con un “yerbal” gratis, que le dará un interés anual de cincuenta mil pesos, durante... los cincuenta años siguientes”....*²²

Paradójicamente, la escala industrial imaginada por Zamboni no se verificaría en Santa Ana, pese a haber sido la cuna de la germinación. En el citado artículo de 1917, Zamboni resume el cuadro productivo de los ex pueblos jesuíticos, y al recalcar en San Ignacio comenta que “hay poquísimos colonos; la tierra es propiedad de tres empresas colosales que ocupan cerca de 500 individuos, con contratos y salarios bastante decentes, que se dedican al cultivo de la “yerba mate”...²³

En el Censo Nacional de 1914 de las casi 3.000 ha de yerba reconocidas, casi el 50% estaban en S. Ignacio, y más del 30% en Posadas²⁴. El mapa misionero en 1914 muestra una amplia franja del sur del territorio ocupada por colonias: el ingeniero Francisco Foulliand, por orden de la Dirección de Tierras, inicio la mensura de la Picada que uniría Bonpland hacia Yerbal Viejo, luego hasta San Javier: este trazado en dirección oeste-este, que constaba de tres secciones, fue uno de los pasos clave en la configuración del territorio, desde que se convirtió en un verdadero eje transversal, y a la vez una colonia en sí misma. Simultáneamente algunas familias suecas decidieron trasladarse de Bonpland hacia el este, y se instalaron a pocos km de Yerbal Viejo, en lo que se llamaba Villa Svea, la muy renombrada antecesora de Obera. La rápida multiplicación del área sembrada en la década, permitió que estos grupos participaran de los atractivos pasos iniciales del producto primario central de Misiones.

Este “cultivo colonizador, sería a la vez un motor central de las colonias privadas surgidas en el Alto Paraná, surgidas luego de la Guerra de 1914-18. La catástrofe europea hizo imaginar a muchos líderes políticos y empresariales que el mundo industrial colapsaría, y eran necesarios nuevos horizontes. Este renacimiento de la fisiocracia del S XVIII, revivió el sentido filantrópico en las ya tradicionales empresas de colonización, especialmente entre los alemanes. De este modo, referentes centrales

²² Zamboni, B. “La Colonización en Misiones”. (01 de diciembre de 1925) En: *Escenas Familiares Campestres*, op.cit.

²³ Estas empresas eran *Martín y Cía*, de Rosario, *La Plantadora de Yerba Mate S.A.*, dirigida por P Allain –a quien Z considera un verdadero pionero-, y *Palacios*, de Bs. As.

²⁴ Sólo cuatro productores de San Ignacio poseían en total 563.000 plantas, mientras Santa Ana contaba con tres productores que tenían 28.000 plantas en total, ubicándola en el cuarto lugar después de Corpus y Bonpland, respectivamente. Fernández Ramos, Raimundo *Misiones a través del primer Cincuentenario de su Federalización*, 1881- Diciembre 20- 1931. Posadas, Territorio de Misiones, 1931.

de las finanzas internacionales, como Adolfo J. Schwelm, y de las finanzas nacionales, como E. Tornquist, fundaron empresas colonizadoras que fundarían pueblos con un destino muy distinto al de las ex reducciones jesuíticas: Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado –hoy importantes centros foresto industriales-, ampliaron el mapa yerbatero hacia el norte, y multiplicaron la población misionera. Las nuevas colonias progresaron rápidamente de la mano de la expansión yerbatera, incorporando miles de hectáreas a un mapa verde²⁵ que ya cubría la mayor parte de las tierras productivas²⁶. Esta preeminencia no impedía como dijimos el sostenimiento de la matriz de granja, y la combinación con otros alimentos de escala industrial, como los citrus, que luego formarían un nuevo rubro de los pueblos del corredor norte del Alto Paraná.

La muy atractiva ecuación costo beneficio de la plantación de YM, contribuyó a generar una sobreoferta. El gobierno nacional, quizá pensando en contrapesar el gran volumen de producción de los estados del sur de Brasil –en particular Paraná-, quizá llegando muy tarde a estimular una actividad que cobró vuelo propio muy rápidamente, hizo un fuerte aporte a la que sería la primera gran crisis del sector: en 1926 oficializó la colonización yerbatera, a través de una Ley estímulo, que establecía condiciones para la entrega de dos tipos de lotes: a) los *normales* –hasta 25 ha- que requerían residencia y obligación de plantar mínimo 25%, de su superficie con yerba mate, y los *especiales* – hasta 100 ha- que no requerían residencia, pero obligaban a plantar un mínimo del 50%. Esta ley completó la mezcla explosiva: la superficie plantada se triplicó entre 1926 y 1930... (Zarrili 2008 p.14)

Pese a la diversificación productiva, el sector yerbatero involucraba fácilmente 2/3 de la economía misionera, lo que hizo que la crisis de precios deviniera en un conflicto resonante y prolongado. Si bien no se inauguraban aquí los males de la situación periférica de Misiones -en un país muy orientado a la pampa húmeda-, las

²⁵ Ya en pleno desarrollo extensivo, las plantaciones yerbateras se dividieron en 3 zonas: la de campo, que incluía Norte de Corrientes, Posadas, Apóstoles, Bonpland y Candelaria, la de tierras mixtas (Concepción, San Javier, Itacaruaré), y la “de monte”, que además de las localidades del sur y centro incluía Puerto Rico, Montecarlo y Eldorado. Las plantaciones de monte llegarían a representar en el pico de producción de los años '30 dos tercios del total de la geografía yerbatera (Bolsi, Alfredo, Misiones. *Una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el doblamiento*. pp. 114 y ss.)

²⁶ La expansión de los cultivos no incluyó necesariamente la inversión en las etapas industriales: el secadero y la molienda, se concentraron en Posadas, San Ignacio –y más tarde Oberá-, que de cualquier modo involucraban instalaciones mucho menores que los molinos y fábricas extraregionales, ubicadas en Bs. As., Rosario, Córdoba y Corrientes.

consecuencias fueron especialmente severas, al punto de que pueden relacionarse con el comienzo del fin de la colonización...

El retroceso de Paraguay luego de la Guerra de la Triple Alianza, y las limitaciones de la extracción en Misiones, hicieron que los comerciantes porteños procuraran importación del Sur de Brasil, para lo cual modelaron el producto al gusto criollo, especialmente con empresas de Paraná y Santa Catarina. Casi el 60% del mercado -50.000 tn-, era cubierto en pleno pico de expansión de la oferta por la llamada yerba paranaense.²⁷ De las 90.000 tn consumidas por el mercado argentino en 1928²⁸, nada menos que el 80%, correspondía a yerba brasileña. Teniendo en cuenta que para esta época la superficie cultivada se había multiplicado casi 7 veces respecto a 1920, y la producción en el mismo lapso subió más de 27 veces, el cupo de importación era más que significativo.. Esto implica que la revolución del cultivo estuvo lejos de atenuar la preeminencia de una producción de escala, con décadas de tradición: la yerba mate llegó a ocupar un sitio muy importante entre las exportaciones brasileñas, y fue el principal sector de la economía paranaense hasta los años 50.

Como quedó claro en el capítulo “*Tasajo vs. Azúcar*” que analizamos, y es por otro lado muy frecuente en la historia económica argentina, la necesidad de exportar productos de la Pampa Húmeda tenía como contracara facilitar recíprocamente la importación, aún a despecho de economías regionales, que como en el caso de Misiones apuntaban ya en esta época una enorme población rural. En una pulseada entre estos intereses y los de los plantadores argentinos, era imaginable el ganador... Las objeciones muy fundadas de políticos conocedores y aguerridos como Lisandro de la Torre, quien como diputado interpeló al Ministro de Hacienda en 1924, no fueron suficientes para revertir en el corto plazo la posición de la llamada Cámara Argentino-Brasileña, que solicitó y obtuvo una fuerte rebaja de aranceles²⁹.

Desde comienzos de siglo el Congreso Nacional había establecido aranceles proteccionistas al producto elaborado, manteniendo muy bajos los correspondientes a la yerba canchada, de modo de facilitar la utilización de materia prima importada por parte

²⁷ El resto lo cubría la producción nacional (17.800 tn), la yerba de Mato Grosso y Paraguay, que con 16.000 tn se acercaba al volumen de industria argentina, y la de Río Grande, con sólo 6.000 tn. Daumas, *El Problema de la Yerba Mate*. Asociación Argentina de Plantadores de Yerba Mate, Bs. As., 1930. Cit. por Graciela Sturm, *Yerba Buena y Yerba Mala*, Bs. As., Fac. de Cs. Económicas –UBA, 2006.

²⁸ Teniendo en cuenta para 1928 una población de alrededor de 11.000 de habitantes, el consumo per cápita ronda los 8 kg. Esta fecha no es aleatoria, porque se produce el primer pico de sobreoferta, luego del explosivo aumento de la producción a partir de la generalización del cultivo (alrededor de 1914-15)

²⁹ La rebaja de 1924 respecto a los niveles de 1923, fue de casi 30%. Sturm 2006. Op. Cit.

de los molinos nacionales. Estos aranceles se acentuaron en las décadas de 1910 y 1920, hasta que en 1923 el gobierno de Alvear decide reducir abruptamente los índices, debido a la creciente presión local y externa para liberar la exportación de harinas. Esta verdadera puja distributiva, tenía como correlato un despliegue de entidades intermedias pensadas como forma de aumentar la capacidad de presión de los grupos: el movimiento cooperativo comenzó a organizarse en la década del '20, con entidades agrícolas que si en un principio se imaginaron para promover o relanzar un negocio, se constituyeron aquí para defender costos y precios en medio de las alternancias de la competencia extranjera y la lucha por el mercado. La *Asociación Argentina de Plantadores*, formada luego de una asamblea en Posadas en 1927, se dedicó casi exclusivamente a solicitar al gobierno nacional la suba de aranceles, mientras la ley de colonización yerbatera empujaba la difusión del cultivo como reguero de pólvora. Algunos referentes de Santa Ana, como el mismo A. de Llamas y J. Silveira Marquez, participaron de estas asambleas y niveles de conducción de las entidades, pero no se formó nunca una cooperativa agrícola local...³⁰

El cruento giro político y económico de 1930, que muchos asocian erróneamente con el comienzo de una política industrialista o mercado internista, implicó volver a mismos los aranceles de 1923. De hecho la dictadura de Uriburu tenía necesidad de aumentar recaudación para sostener un fisco en crisis, lo que hizo que incorporaran incluso otros impuestos al sector, pero al mismo tiempo designó una comisión técnica para analizar el problema yerbatero. El informe de la comisión redundó en un cupo de 60.000 tn de importación, lo que atenuó algunos temores en torno a una posible prohibición, pero no evitó la represalia brasilera: por decreto se prohibió la importación de harina argentina, lo que produjo gran impacto en la zona cerealera, teniendo en cuenta la importancia del mercado vecino. No obstante, y en cierto modo dando la razón a los planteos de De la Torre, la iniciativa política surgió del lado brasilero, y el embajador consiguió del nuevo presidente argentino un Tratado llamado "*Modus Vivendi*", que implicó una nueva oscilación del péndulo: los aranceles, cuya suba se había acentuado por Ley, volverían a bajar cuando el nuevo lapso de amistad consagrara un tratado "definitivo" en 1935.

³⁰ Esta asociación devino en 1931 en la *Cooperativa de Plantadores de Yerba Mate*, con sede en Posadas. En el Alto Paraná se formó en 1930 la *Cooperativa Agrícola de Montecarlo*, que aún hoy es un pilar del desarrollo local, por el importante número de puestos de trabajo que crea y el impulso que le da a otras ramas de actividad. (Presa, 2002)

Mientras esto ocurría, la comisión técnica creada por el gobierno de facto derivaría en una entidad de mucho mayor peso y trascendencia, que apuntó a solucionar las demandas de los plantadores hacia el estado nacional –hasta el momento desatendidas-, y al mismo tiempo limitar la producción argentina: la *Comisión Reguladora de la Yerba Mate* (CRYM), se convertiría en una de las instituciones más invocadas por los contemporáneos y sobre todo analistas posteriores, aunque en el momento fundacional subsiste claramente el problema de fondo: el citado *Modus Vivendi*, establecía un pacto de no innovar en materia de aranceles, con la clara intención de la parte brasilera de sostener los saldos exportables. Esta parte obtuvo un beneficio paradójicamente mayor al solicitado, porque los índices no sólo no subieron, sino que fueron rebajados.

L. Bartolomé lo resume con una frase elocuente una cruda conclusión: ...“*los años dorados de la yerba mate duraron hasta 1935*”... (2007: p. 152). Buscando achicar la sobreoferta, la CRYM limitó radicalmente la plantación y cosecha. Para ello estableció un mecanismo de autorización, con máximos por chacra –la llamada cupificación-. Recién en 1938, se autorizó cosechar el 60% de lo plantado, hasta que en los primeros años de la década del 40 se eliminaron las restricciones. A la par de un mercado de consumo en franco crecimiento, se iniciaría a partir de aquí un nuevo ciclo expansivo...

La crisis afectó a prácticamente todo el abanico de rubros agrícolas de Misiones, lo que además de provocar conflictos sociales de escala hizo que se generaran iniciativas sobre productos alternativos, asumiendo que un ambiente para cualquier plantación imaginable... Raimundo Fernández Ramos publicó en 1931 una especie de balance llamado *Misiones. A través del Primer Cincuentenario de su Federalización 1981- Diciembre 20- 1931*. El texto está dirigido a fomentar precisamente producciones alternativas, y la atención se dedica en principio al tabaco, el arroz³¹, el algodón, la ganadería, y –una vez más- el azúcar. No obstante, dedica más páginas a analizar productos exóticos o novedosos: algunos casos, como el gusano de seda, están planteados como iniciativas serias o proyectos con alto potencial. Los primeros ensayos

³¹ FR atribuye perspectivas “excelentes” para un producto definitivamente masivo, teniendo en cuenta las óptimas condiciones del territorio y que la Argentina se había convertido en un país importador principalmente dependiente de la producción de Rio Grande do Sul. A diferencia del caso yerbatero la potencialidad de la región no cumplió la proyección imaginada por F. Ramos. La cuenca arrocería se establecería precisamente en la zona de Apóstoles, con un rendimiento diferencial que justificó la instalación de los únicos tres molinos del Territorio (1931: pp. 72).

datan de 1900, y según el autor “*dieron los mejores resultados, debido al esfuerzo particular ... del Sr. Julián M. Kassab*³² en Loreto”. Kassab interesó al administrador el Ingenio San Juan, que ya en ese momento tenía la fábrica desmantelada –aunque por muchos años conservaría el nombre-. El posterior asesinato del sacerdote en Loreto, dieron por tierra con el emprendimiento.

El aceite de tung aparecería como otra salida alternativa frente a las crisis del monocultivo. Este árbol tradicional en China, con frutos aprovechables por su contenido de aceite utilizable industrialmente, fue introducido en 1928, según F. Ramos por .. “*la Empresa del F. C. N. E. A. en su Chacra Experimental. ‘El Centinela’, en la Estación Pindapoy* (F. R, 1931: p. 80). Se asumía una demanda sin límites a la vista, dada su aplicación como impermeabilizante en las telas de avión y sobre maderas, y como insumo de pinturas. Esto alentó fuertes expectativas locales, y los resultados de la chacra de Pindapoy fueron secundados por la Empresa Colonizadora Eldorado y la colonia Santo Pipó, donde surgiría la primera fábrica de aceite de tung de Misiones, propiedad de Supercastor S.A., cuyo titular era el Dr. Gualterio Gessner. Los precios impulsaron el aumento de la superficie cultivada, que llegó a mediados de los 30’s a casi 10.000 ha, pero es a partir de aquí cuando se produce una verdadera explosión: para 1942/44, el área sembrada llegó a 42.000 ha. En este escenario, los colonos de Santa Ana tendrían una participación definida: el área sembrada local alcanzó las 1300 ha, dada la proximidad a Santo Pipó; parte de ellas se encontraban en el mismo C San Juan, donde aún se observan ejemplares.. Este ciclo fue sin embargo muy corto: mientras la yerba se recuperaba plenamente los derivados sintéticos del petróleo provocarían una caída violenta de los precios de este aislante vegetal, y muchas de las plantaciones quedaron abandonadas hasta hoy³³.

La ganadería no contaba obviamente con las condiciones propicias comparables a las de la Pampa Húmeda, pero esto no impidió la mestización, obteniendo bovinos

³² Kasaab era un sacerdote maronita que había arribado a Misiones a poco de creado el TN para fundar una colonia de connacionales libaneses. La ecuación productiva de este consultor de la época parece demasiado optimista: ... ‘con 1.250 hectáreas de moreras, se daría trabajo a igual número de familias de colonos, los que podrían producir alrededor de 1.300.000 kilogramos de seda’ (p 76). De haberse cumplido estos parámetros, la industria de la seda contaría con un índice de empleabilidad por hectárea veinte veces superior al más alentador en el agro, lo que no condice con los resultados. (p 77)

³³ El vertiginoso ascenso de los precios del petróleo en la última década, que permite hablar en cierto modo de nueva crisis comparable a la de 1973, volvieron a hacer rentable el tung, como alternativa, y la provincia de Misiones quedó súbitamente instalada como proveedor mundial, teniendo en cuenta que las escalas de la actualidad generan una demanda muy alta, imposible de cubrir a corto plazo desde las áreas tradicionales de materia prima.

aclimatados e inmunizados de Entre Ríos y Corrientes. En la zona del Alto Paraná, donde las condiciones eran más adversas, aparecen trazos pioneros de una combinación entre actividad pastoril, yerbatera y forestal, en establecimientos en formación en Puerto Bemberg y Puerto Laharrague. En la zona de campos hubo escala significativa en los establecimientos Liebigh, Nuñez y Gibaja, Barthe, y una empresa que en cierto modo inició la evolución económica del TNM: el *Campo San Juan* pasó a manos de la *Caja de Crédito Hipotecario* a comienzos de los 30's, que de hecho era una firma perteneciente al ya consolidado Grupo Bemberg. Esto indica que la vieja denominación se mantuvo aún bajo la economía de pastoreo, que luego sería una arista más de la empresa SAFAC, que fundó en 1928 Puerto Bemberg (hoy Puerto Libertad)³⁴. En la parte sur del campo –actualmente el lado derecho de la ruta nacional 12- se instalaría en 1938 el frigorífico San Juan, en manos de la flia Garmendia: este emprendimiento llegó a ocupar más de 200 trabajadores, y cerró sus puertas en 1992, como un ejemplo más del impacto de la crisis de los 90's sobre el sector.. (BO: 1943, AGM)

La primera gran crisis experimentada por Misiones, tuvo consecuencias sociales de gran escala, que derivaron incluso en la protesta social y la represión. A comienzos de los años 20's militantes anarquistas de la *Federación Obrera Marítima* -FOM- promovieron la gestación de un sindicato yerbatero, y pese a la estrategia de judicialización, que implicó la prisión de su líder, el “mensú Magnasco”³⁵, la entidad llegó a tener proyección. En 1921, la impronta de la FOM movilizó la fundación del gremio Obreros Unidos, que luego devendría en el Sindicato de Trabajadores Yerbateros. Su líder A. Haddad, quien pese a ser de los vecinos más referenciales de Santa Ana encabezó el gremio de San Ignacio por muchos años, participó activamente de los Congresos de la Unión Sindical Argentina (USA).

Por otro lado se intensificaron varias marchas en Posadas y Oberá, cuando comenzaban a sentirse con más fuerza los efectos de la crisis. En 1936, se produce en la ciudad de Oberá una primera movilización de familias colonas, que reclamaban mejores precios para la producción tabacalera, entonces en plena expansión. La

³⁴ En 1947 el Boletín Oficial del TNM, incluye un decreto prohibiendo el paso de ganado hacia el pueblo de SA, a partir de las quejas de los pobladores del “Ingenio San Juan” (sic), perteneciente a la firma SAFAC (Boletín Oficial, 1947, AGM).

³⁵ Magnasco era un militante anarquista de la FOM de origen paraguayo, que fue acusado mediante una causa “armada” de haber asesinado a un colono de Santa Ana. La condena a muerte fue apelada por la central obrera nacional Unión Sindical Argentina (USA), que consiguió en primera instancia el perdón presidencial de M. T. de Alvear, luego la liberación. El mensú regresó a Misiones retomando el activismo en el Sindicato de Obreros Yerbateros, para desaparecer misteriosamente...

despiadada represión organizada para interrumpir el reclamo pacífico, fue inscripta en la historiográfica regional como “Masacre de Oberá” (Waskiewicz: 2005)³⁶.

Al mismo tiempo surgían en plena crisis, nuevas corrientes migratorias que ampliarían mucho más un arco ya muy variopinto de nacionalidades: Oberá tuvo un crecimiento explosivo en sus primeros diez años de vida, alimentado por la llegada de grupos alemanes, suecos, polacos, suizos, italianos y españoles. Al mismo tiempo, el corredor altoparanaense se completaba con nuevas colonias como Puerto Esperanza –iniciada por suizos³⁷, Puerto Bemberg (promovida por el famoso grupo cervecero), Colonia Victoria (iniciada por la Cía. Eldorado), y en 1936 Wanda y J. J. Lanusse. Para estos inmigrantes, la crisis del agro misionero era evidentemente menos importante que la depresión europea...

Cabe entonces un balance sobre la estructura demográfica, ya muy compleja: en 1920 el gobierno de Irigoyen encaró un Censo de los Territorios Nacionales³⁸ que arrojó una población de 71.100 habitantes que duplicaba con creces la de 1895 -33.900-. El 70% de esta población era rural, y se ubicaba en casi 5.000 propiedades, de las cuales poco más de un 10% eran trabajadas por arrendatarios³⁹. Pese a la todavía insuficiente seguridad jurídica y las grandes falencias de infraestructura, la curva expansiva de ocupación productiva se verifica sobre todo en el dorsal central, pero abarca prácticamente una franja sur de río a río: las nuevas colonias y los “ensanches”, que no eran otra cosa que ampliaciones de las áreas para chacras, experimentaron un notable crecimiento: surgieron así en el SO Ensanche C. Bonpland (luego Almafuerte) y E. Cerro Corá (luego Cerro Azul); en el centro sur las llamadas colonias yerbateras de Aristóbulo del Valle, Manuel Belgrano y Leandro N. Alem; en la ribera del río Uruguay, Ensanche Norte Colonia San Javier.

El aludido Censo de 1920 muestra que más de la mitad de la superficie cultivada - 35.680 ha- estaba destinado a maíz, y la yerba mate involucraba un espacio cercano al

³⁶ Waskiewicz, Silvia 2005 *La Masacre de Oberá, 1936* 2° Edición, Posadas: Editorial Universitaria

³⁷ Aquí se radicó una de las más importantes de la región, *Mate Larangeira Mendez*. Por otro lado la firma Istueña combinó explotación de bosques y yerbales, con la convocatoria a colonos.

³⁸ En los Territorios Nacionales se levantaron censos en 1905, 1912 y 1920. En los años 30’s el relevamiento se limitó al territorio nacional del Chaco, aunque son muy aplicables los censos sobre desocupación y el Censo Escolar de 1943. En cambio, el registro de indígenas de 1941, fue prácticamente desconocido.

³⁹ La cifra exacta de propiedades rurales consignada en este censo era 4.830: en éstas se asientan 519 arrendatarios (10,7%); 1.754 (aparecían escrituradas (36,3%), y 2.441 (50,5%). Este último grupo, que involucraba más de la mitad de los colonos, aparecía como “ocupantes sin título”, lo que no permite distinguir con claridad la forma de acceso a la tierra, aunque cruzando con otras fuentes se infiere que la gran mayoría eran propietarios esperando escritura.

del arroz -3.358 ha-, mientras el tabaco crecía vertiginosamente y la caña de azúcar mantenía los niveles de ocupación clásica.

Los pueblos asentados en la zona de las ex reducciones jesuíticas, luego asociados en parte a la neocolonización encarada por el gobierno de Roca, recuperaron la población que contaban en el S XVIII, recién en 1914. En adelante, la curva de crecimiento tendió a estancarse, lo que refleja un desplazamiento de los polos de atracción, traccionado por la expansión yerbatera⁴⁰ apoyada en la chacra. Para 1931, la población del TNM ascendía a 130.876 habitantes, lo que implica un incremento del 85% en diez años. Sin considerar el factor acumulativo, hablamos de un promedio del 8% anual, a todas luces comparable con los más altos de la época, y superior a la media nacional...

6 Los testimonios orales y la memoria popular en SA

En este apartado se analiza el conjunto de las memorias individuales, que constituye una memoria colectiva, una historia informal, parcialmente reconocida y acepada por todos. Teniendo en cuenta esto se intenta destacar fundamentalmente los factores por los que distintos actores y grupos sociales seleccionan aquello que integrarán a su memoria social y aquello que cubrirán de olvido.

La época de funcionamiento del ISJ es suficientemente lejana como para que los testimonios orales encuentren referencias directas o registros “frescos” o concretos. Es inevitable entonces la apelación a la memoria indirecta (“*me contó mi padre*”, “*mi abuelo*”.. .. “*se dice que*”...), la lectura, o incluso la leyenda popular. El registro realizado por Rubén Zamboni, cineasta nieto de uno de los pioneros del pueblo, en 1987, esto es a poco más de 100 años de fundación de S. Ana y el Ingenio, tiene un valor patrimonial enorme. La gran mayoría de los entrevistados en esa ocasión no están entre nosotros, y en algunos casos la infancia de una vida longeva puede recalar en los últimos tiempos de la fábrica o la interacción entre industria azucarera y pueblo.⁴¹

Dividimos los testimonios en los que podríamos llamar estrictamente históricos, esto es los que brindan información sobre el pasado, y los que involucran niveles de

⁴⁰ En lugares como San Ignacio se radicaron importantes empresas yerbateras de la primera etapa, como *Martín y Cía*. Sin embargo, este modelo se apoyó en la explotación extensiva concentrada en manos de la industria.

⁴¹ Para diferenciar estos testimonios de los realizados por nuestro equipo en el marco de este proyecto, los señalamos la sigla *R. Z. Doc.*, 1987 (R. Zamboni, documental)

reflexión sobre el patrimonio y el lugar de la localidad en la provincia, los valores culturales y la forma de preservarlos y promoverlos, etc.

La selección de los entrevistados se tomo a partir del siguiente criterio: a) personas cuyas familias, que aunque siempre hayan vivido en Santa Ana y descendan de pobladores primigenios, no se consideran pioneros: son los autodenominados *criollos*; b) a personas reconocidas como familiares de los “inmigrantes fundadores” (autodenominados fundadores); c) personas consideradas como especialistas en la historia local

Las entrevistas de carácter semi-estructurado tuvieron como eje o preguntas disparadoras la colonización y la historia de Santa Ana, que encabezan los párrafos comillados de cada testimonio para facilitar la lectura. Entre los relatos trabajados, los informantes “criollos” y pobladores recientes, repetidamente se hacen alusiones al difícil trabajo de los Colonos de la localidad, destacando un rol principal de estos inmigrantes

- ¿recuerda el nombre de los fundadores?

eh... si los recuerdo, algunos que firmaron el acta fueron... Silveira Márquez, Echenique, eh... no me acuerdo de todos, (se para y comienza a nombrar las calles utilizando un plano de la localidad), acá están todos los que ya les nombre esta Reginaldo Krieger, Echenique, eh... Pomar, Melo, Silveira Márquez, eh... también hay una calle que se llama Juana de Reca pero ella en realidad fue la primera docente, Moisés, Bermuller que vivió un poquito más hacia acá, los Arrechea y Stevenson mas ya en la zona de Loreto, los Hadad, Benito Zamboni que ya les nombre, Gunther, Rinaldi que representan ... distintas nacionalidades o grupos étnicos que vinieron, por ejemplo Kairiyama, representando la migración japonesa por que también hubo no cierto, después esta Beltrame, Brensen, Camada, eh... después hubo uno Rodríguez y Ander Pedros⁴²

(E. T. quien pese a no haber nacido en Santa Ana, cuenta con una larga militancia en la recuperación del patrimonio, desde su lugar de directora de la Biblioteca Popular y ex docente).

Este aspecto es de suma importancia, debido a que el tipo de informantes que se reconocen como los “criollos”, cuyos antecesores convivieron con los “colonizadores”, no reconocen a sus antepasados como protagonistas. Estos no consideran a sus familiares como partícipes de la historia del pueblo, a lo sumo los ven como colaboradores. Ciertos puntos comunes en prácticamente todos los relatos pueden entenderse como hitos de la memoria colectiva. Por eso, cuando se indagó sobre lugares históricos inevitablemente se mencionan la reducción jesuítica, y en medida algo menor

⁴² El plano del pueblo al que hace alusión E.T. no omite nombres propios de criollos, aunque eso no evitó otro plano de conflicto local, por la inevitable lucha por la trascendencia y la significación:

el puerto. En el caso de conocedores o estudiosos de la historia local, la mirada es desde luego más comprensiva:

- lugares históricos aquí en Santa Ana, prácticamente todo, Santa Ana es historia, porque justamente..., se entrecruza..., todo lo que representa la historia de las Misiones Jesuíticas de los Guaraníes con la historia de poblamiento de Misiones, del movimiento migratorio de principio de siglo veinte más o menos y también con la llegada de...muchos personajes sabios y exploradores de fines de siglo diecinueve (E.T. entrevista realizada en Santa Ana)

El puerto es reconocido en forma excluyente por los informantes, por el papel gravitante que desempeñó, que lo deja prácticamente como sinónimo de desarrollo..

¿y que conoce acerca del Puerto? Por ejemplo, ¿en qué año comenzó a funcionar?...

- y exactamente...el año de comienzo no sé, pero creo que habrá sido alrededor de mil ochocientos diez, mil ochocientos veinte más o menos, porque yo todavía no estaba, pero ... pudo haber sido antes también,... lo que si se es que tuvo un auge muy importante hasta mediados del siglo veinte más o menos, todo esto concatenado, con el oro verde, con la importancia que tenía la yerba mate en la provincia de Misiones y con el hecho de que no había ruta, entonces el transporte obligado era el transporte fluvial, y Santa Ana en ese aspecto es ideal por que tiene un puerto de aguas profundas, está en un lugar neurálgico de la provincia, y estas todas son condiciones muy positivas para que tuviera el puerto su auge, y bueno después sucedieron otras cosas, por ejemplo decayó el auge de la yerba pero fundamentalmente el progreso trajo la decadencia de Santa Ana, y cuando digo progreso me refiero a las rutas asfaltadas, los camiones con acoplados, a eso también hay que agregarle, también digamos la carestía del transporte fluvial (T.E. entrevista realizada en Santa Ana)

El ingenio azucarero y las raíces de una actividad que aún se conserva bajo su forma artesanal, están perdidos en la memoria comunitaria, que salvo muy raras excepciones asocia la historia de Santa Ana exclusivamente a la Reducción Jesuítica, y en muchos casos incluso desconoce el predio.. La evolución posterior a la expulsión de los padres, que contrariamente a lo que se supone presenta muchas aristas interesantes: la Guerra del Paraguay, la colonización moderna, y sobre todo el rol de Santa Ana en grandes cambios productivos de la provincia, son prácticamente ignorados.. Las escasas menciones a cambios productivos se limitan al caso de la yerba: cuando se indagaba por las actividades económicas, la producción de azúcar no surgía en general en el relato. Debía realizarse una pregunta específica sobre el cultivo o el ingenio.

*- ¿y cuál era la actividad económica más importante en esa época?
- y... yo pienso que era la yerba, seguro que se ganaba bien porque antes todas las casas tenían plantas de yerba, yo me acuerdo que desde el centro ya, todo era yerba este barrio todavía tiene algunas plantas grandes que quedaron de antes, y cerca de mi casa todo era yerbales, yo antes vivía donde estaba la primera radio, bueno y la cancha grande no estaba donde está ahora estaba atrás de mi casa, donde está la cancha ahora era una plantación de yerba, y en casi todas las casas que tenían muchas hectáreas, porque antes*

todos tenían de tres a cinco quintas cada familia y tenían plantado yerba por eso se puede decir que antes la yerba valía oro, por eso acá habían muchos secaderos, que eran de los Marques, los Martos y de Gory también, y mi familia también plantaba yerba pero más se dedicaba mi abuelo a plantar yerba y era también lechero, y mi papá en la quinta tenía cítricos, y... ciruela y duraznos.

Y la yerba antes no se vendía así la yerba canchada sino que se vendía quebrada, y eso era lo que compraban los secaderos. (N.F. entrevista realizada en Santa Ana)

Como se dijo más arriba, debía realizarse una nueva pregunta para que surgieran referencias a la actividad azucarera, quizá no sólo por ser más distante en el tiempo, si no porque los pioneros locales no fueron protagonistas centrales del proyecto azucarero, y la misma la población santanera no se involucro tan mayoritariamente, como si lo hizo más tarde con la yerba y la actividad portuaria.

- Su padre fue colono... y no planto en algún momento azúcar?:
- *Ah. si mi padre tuvo plantación de azúcar en una chacra a siete kilómetros del pueblo, hasta ahí se trasladaba la caña en carreta donde se vendía*
- *Y a quien se vendía?*
- *No recuerdo EG (hija de Blas Gómez, chacarero de la etapa fundacional)*

Al indagar sobre actividad azucarera y el *Ingenio San Juan*, los informantes mantienen ciertos nódulos de información coincidente, pero sin embargo se presentan matices que en principio pueden deberse a las experiencias de vida posteriores, y el lugar social que tengan los actores que se involucran o involucraron. Esto se puede contrastar en detalle en los siguientes testimonios narrados desde distintos lugares:

- Mi abuelo vino y se estableció en la orilla de un arroyo, que hoy lo llaman SA pero era Del Carmen, tenía el nombre del Carmen. Se estableció con un ingenio azucarero y un ingenio yerbatero, hidráulico, hecho por el mismo. El Gral. Roca vino acá cuando hacía su viaje, porque la capital establecida era Corpus. El entonces estaba localizándose.. y ahí conoció a mi abuelo. Llego al establecimiento de él, al ingenio ahí al molino de yerba y todo, y ahí hablando con él.. El tenía la concesión de poblar el Campo San Juan. El Gral. Roca vino acá y entonces vio como crecía la caña, porque mi abuelo tenía plantaciones también

(J.S.M familiar directo del Juez de Paz de Santa Ana - R. Zamboni, doc., 1987)



El concepto de “ingenio” alude a las diversas formas de molienda mecánica, que antes de la llegada del vapor era propulsada comúnmente por energía hidráulica. Más allá de la auto referencia familiar, el relato confirma la existencia de varios molinos preexistentes al emprendimiento de RR, y plantaciones que se remontan a la etapa

jesuítica pero –siempre en escala doméstica- son recurrentes en la dominación correntina.



- *Habían muchos colonos en esa época sí.*
- *¿A que se dedicaban?*
- *Los colonos ellos fabricaban tenían vino, leche miel de abeja y otros productos, me acuerdo los Gori ellos plantaban caña de azúcar. Ahora ya hacen rapadura, pero antes eran solo los colonos los inmigrantes*
- *¿Azúcar se llevo a producir?*
- *y... sé lo que me contaba mi abuelo y mi tío cuando yo era chiquita, que iba todavía a la escuela, y lo que sé es que en el puerto había cultivo de caña, y eso me contaba mi tío Bonifacio Morel, papá de mi tía Eulogia Morel, que llevaban la caña en carro hasta San Juan, el lugar se llamaba, el ingenio ¿no? Se llamaba en guaraní “pito guazú” por la bocina para avisar algo, como... un... llamado. Si había una fábrica de azúcar pero eso era antes ya no era mas de mi época, Acá en el San Juan derecho en dirección del Santa Ana, yo no llegue a conocer pero están todavía los restos. Si me acuerdo el pito que se escuchaba cuando, sonaba el pito cuando entraban a trabajar desde acá desde el pueblo se escuchaba cuando entraba cuando salían*
- *¿Eso le contaron o usted?*
- *No yo llegué a escuchar, me acuerdo que era chica no andaba en la escuela todavía.*
- *¿Quiénes trabajaban ahí? ¿Usted se acuerda de alguna persona que trabajaba?*
- *No porque después eso termino, lo que si me contaron que ahí se plantaba mucha caña de azúcar. (N.F. vecina de Santa Ana)*

La *rapadura* (que deviene del término *raspadura*), es actualmente un producto típico local, producido aún con trapiches de madera antiguos (que suelen mencionarse como “ingenios”), y cocido en ollas a fuego de leña. Las pequeñas plantaciones actuales representan de algún modo una inercia de las generadas por el polo azucarero frustado, aunque algunas no se encuentran en la ribera. La integración vertical del ISJ es mencionada indirectamente en algunos documentos, y se infiere de la misma escala productiva, pero este registro tan lejano como preciso –por otro lado con notables coincidencias con otros casos-, agrega un valioso complemento vivencial. Algo similar ocurre con el siguiente:

- El ingenio? Tenía mucha gente... trabajaba con mi papá allí .. mi papá era peón de patio y yo era sirvienta allí de ellos Después yo no sé como cuando patrón perdió el trabajo del azúcar.. Suspendió ellos ese.. dejo de dar y.... De ahí nosotros salimos...trabajé unos siete ocho años

(A.G. Trabajadora en el ingenio San Juan – R.Z. doc., 1987).

En cuanto a la utilización de la mano de obra la mayoría de los informantes reconocen la combinación entre peones criollos y aborígenes, y en algunos casos hay referencias lejanas a las sublevaciones y sus los motivos.

Le traían los indios de las provincias, le salía una mano de obra barata, porque les daban de comer, vestir la ropa de... Como la mano de obra era de los indios y pagados con artículos comestibles, estos llegaron a sublevarse. Hicieron una sublevación ahí, y tomaron de rehenes a las mujeres de los empleados. Tomaron una lancha que tenían en el puerto, que era del ingenio y llevaron a bordo ... Se alzaron como se dice a propósito de esta sublevación, los encargados del ingenio recurrieron a las autoridades de aquí de Santa Anaya estaba el Juzgado de Paz (J.S.M familiar directo del Juez de Paz de Santa Ana- R.Z. doc., 1987)

En este caso puede haber alguna influencia del acceso a documentación escrita del testificante, teniendo en cuenta su relación parental con el ex juez de paz. No obstante no es descartable que episodios como la sublevación del 888 u otras –en las que participó la policía y vecinos locales, hubieran quedado registrados en la memoria popular por muchos años..



creo que habían sido traídos, eran Tobas, justamente para trabajar en el ingenio, entonces así nomás es fácil relacionar con un tipo de explotación del indígena que hubo no cierto, y hay por ahí una anécdota interesante de que esta escrito no cierto de que en algún momento ocurrió una sublevación de esos indios y que tomaron como rehenes a las mujeres del pueblo, y que un poco se escaparon al Paraguay y liberaron a las mujeres, pero todas mezcladas con la matanza de los indígenas y demás”... (E.T Entrevista realizada en Santa Ana)

Este último informante, no vinculado directamente al ISJ, coincide en algunos puntos con el relato del informante anterior, sin embargo se reconocen algunos matices respecto a la represión. La eventual participación de miembros de la familia SM en la persecución a los sublevados, o la amistad del abuelo plantador con R. Roca, bien pudo para evitar el hincapié en la represión o la crueldad de la explotación en sí. Las fuentes escritas coinciden en líneas generales con los testimonios de los informantes, aunque obviamente aparecen fuertes contradicciones: comentamos que el cierre del ISJ –ya como Sociedad San Juan, en manos de O. Bemberg-, se produjo por vuelta de 1904. En este sentido son concretos los testimonios de viajeros, las listas de empresas volcadas en las publicaciones gremiales como la Revista Azucarera, y las referencias censales. Sin embargo, dos de los informantes clave sobre la historia del ingenio, indican por motivos y vivencias diferentes un cierre posterior: J.S.M asevera que ...“cuando yo era estudiante primario, en 1909, había todavía azúcar . y las maquinarias estaban toditas”. Por otro lado M. Bermuller brinda un testimonio que invoca el imaginario infantil en la memoria:

- ...“Yo me acuerdo cuando era chica me iba a la escuela, que había que caminar mucho por un camino de tierra, y siempre me cruzaba con un señor que era uno de los que quedo que era pampa o toba no se no me acuerdo, bueno y como a mi mi papa me había contado

que ellos se robaron a las mujeres cuando se rebelaron entonces yo le tenía un miedo me acuerdo que salía corriendo (risas) igual era un señor grande (M. B, entrevista en SA, 2009)

Las fuentes que manejamos no nos permiten resolver un interesante interrogante, cual es ¿hasta qué punto después de la sublevación se mantuvo un grupo de la etnia Toba y Pampa en la localidad?; ¿qué tipo de inserción pudo surgir una vez cerrado el ingenio?.. Más allá de esto, las apreciaciones refuerzan el lugar que tiene la vieja fábrica en el imaginario colectivo. La señora Dora Elena Batalla, de 86 años que nos comento que fue hasta el Ingenio cuando tenía 6 años, en una excursión de la escuela N° 11, con motivo de la inauguración –en este caso re-inauguración del establecimiento industrial. Dijo que “*había una casa de madera cerca de la costa*” y se quedaron afuera donde comieron un asado con todo el grupo. Por esto no vio maquinarias, ni si había un tren. Según ella el Campo San Juan era de Bemberg. No vio azúcar. Comenta que “*la gente debía ir a trabajar desde Santa Ana en carro, porque ahí no había nadie viviendo*”. No vio embarcaciones. Cree que la caña se transportaba en carretas (la hermana comenta que su madre dijo que se transportaba en barcos). ¿Cómo pudo ser posible ver el ISJ funcionando hace 80 años (cuando ella tenía 6), esto es en 1930?...

Muchos años después del cierre y desmantelamiento subsistió un establecimiento ganadero propiedad de la empresa SAFAC, una agropecuaria de O. Bemberg, que en algunos documentos aparece mencionado como “Ingenio San Juan”. Esto explicaría el recuerdo de la visita, y el no haber visto maquinarias o trenes.

En este sentido, el capítulo de la historia del ISJ más reproducido popularmente, es sin dudas la venta de R. Roca a Bemberg. Como parte de la frustración del progreso santanero, los testimonios directos e indirectos, criollos o fundadores, compenetrados o no con la historia, coinciden en asumir el trámite como una medida conspirativa de los industriales tucumanos. JSM dice:

“Y después fue vendido para los tucumanos, porque el producto que salía hacía competencia con los ingenios tucumanos, y se pronosticaba ya una gran ventaja, en contra de ellos ... y entonces compraron.. les pagaron, les pagaron, según informantes una cuota para que no trabajaran durante años”. (J.S.M familiar directo del Juez de Paz de Santa Ana - R. Zamboni, doc., 1987)

A partir de un detenido estudio de la documentación empresarial y de las entidades gremiales patronales, queda claramente demostrado que la escala del ISJ estaba muy lejos de la del más pequeño de los 34 ingenios tucumanos, lo que indica que la caída de oferta del azúcar industrial santanero no podía pesar. Sin embargo, podemos

entender como un hecho cultural, la percepción de los pobladores locales en cuanto a la cancelación de un proyecto productivo asociado a su progreso, como parte de una decisión política externa. Algo similar ocurre con la yerba y el puerto, lo que hace pensar en una identidad que salvando las distancias se puede emparentar con la Argentina: un destino de progreso cortado por influencia externa maliciosa.

7 Aportes a la historia económica regional desde un caso local

7.1 Producción científica - Participación en Congresos y Jornadas. Intercambio científico

En los años 2010 y 2011 se presentaron sendos trabajos en Jornadas y Congresos que consideramos clave; en primera instancia participamos de las XXI Jornadas de Geohistoria en Resistencia, donde sometimos las primeras conclusiones de peso sobre el ISJ y la primera etapa azucarera del TNM, en la ponencia: “*Revolución industrial y neocolonización azucarera*”.

En estas jornadas se promovió por primera vez una mesa de historia económica regional, coordinadas por la Mg. Alicia Carlino y el Mg. Veiravé. Los muy alentadores comentarios, que apuntaron especialmente a logros exploratorios sobre un tema poco profundizado, nos alentaron a profundizar la investigación, enfatizando en la dirección de las relaciones de producción y la integración del ISJ con la colonia nacional.

A las pocas semanas presentamos una ponencia similar en las XXII Jornadas de Historia Económica, que representan nuestro ámbito de referencia: “*Revolución industrial y trabajo precapitalista*”.. En este caso el comentario corrió por cuenta de uno de los especialistas más reconocidos de la historia económica mundial, el Dr. Colin Lewis, quien dedicó un comentario muy detenido –más de quince minutos- a nuestra ponencia. Resaltó la importancia del caso, desde que ilustra la que se considera la primer industria internacional –el azúcar-, y a la vez aristas poco tratadas de un momento muy clave del desarrollo histórico argentino. La combinación de tecnología avanzada y trabajo forzado generó la parte medular de un cuestionario muy vasto, que en sí mismo implica un apoyo tan impensado como significativo a nuestra investigación. Subrayó incluso el tratamiento de fuentes como los viajeros, las imágenes y los restos arqueológicos, que considera inusuales en este tipo de trabajos. La mirada

de un especialista internacional, que por fuerza resulta comparativa a escala global, nos impulsó fuertemente en el sentido de formular nuevos proyectos sobre el ISJ, que involucren intervención en el sitio..

7.2 Formación de RR. HH.

Este proyecto dejó el saldo muy tangible, con la experiencia lograda por dos colaboradoras de la FHycS, que trabajaron desde los primeros pasos sobre la historia de Santa Ana, bajo mi coordinación de área y la dirección general de la Lic. Poujade: la prof. Marcela Octacio, y la prof. y Lic. Evelyn Wellbach. En ambos casos hubo una especie de residencia intensiva en archivos poco frecuentados por los auxiliares a nivel regional, como el Archivo de la Provincia de Corrientes, el Archivo Nacional de Asunción, y muy especialmente el AGN. El fogueo en la faz heurística puede considerarse fuera de lo común, teniendo en cuenta que la búsqueda involucra fuentes muy dispersas, con documentos inmersos en expedientes con asuntos varios, o encabezados genéricamente. La situación de rompecabezas obliga a su vez a un cruzamiento de estilo detectivesco, con pequeñas porciones de información que deben reconocerse y seguirse como verdaderas pistas.

El arduo trabajo con las hemerotecas vino a ampliar esta valiosa experiencia: como es conocido los diarios deben ojearse a partir de indicios cronológicos, referencias cruzadas, o lisa y llanamente observando cada titular en procura de noticias u opiniones. El espectro temático-problemático con múltiples aristas (p. ej. azúcar, colonias, territorios nacionales, Roca, ingenios, aborígenes, etc..), hace que se ubiquen notas en un mismo año, lo que impone una detención puntillosa con cada tomo. Sin ánimo pretencioso, pero también sin ambages, puede decirse que ambas jóvenes profesionales cuentan con una capacitación práctica muy diferencial, que –como es lamentablemente frecuente- suele no tener continuidad, debido a la gran dificultad de obtención de cargos rentados o carrera científica sistemática.

7.3 Aprendizaje teórico-metodológico y directrices para la investigación

La investigación en historia económica en Misiones apenas comienza, como lo demuestra la receptividad por novedad en los encuentros científicos, y la misma

frecuencia de publicaciones. Las dificultades para encarar la gran mayoría de los temas, remiten con demasiada frecuencia a la baja disponibilidad de fuentes, aunque no deja de ser importante la ausencia de una comunidad científica próxima, que es el verdadero escenario de aprendizaje metodológico y temático. Pese a que el Archivo de la Gobernación tiene un repertorio bien cuidado de notas administrativas del largo lapso del TNM, el grueso de la documentación está en Bs. As., y fuera de los costos la tarea para el investigador visitante no es sencilla, teniendo en cuenta limitaciones de horario, reproducción de material, y muy especialmente la insuficiencia de catalogación: como ejemplo, más de 130 expedientes del cuerpo referido a Roca, tiene leyendas genéricas como “correspondencia recibida”, lo que obliga a examinar uno por uno. Estos expedientes contienen una miscelánea temática, lo que demanda detenerse parcialmente en cada documento..

La historia de empresas remite a documentación microeconómica que suele obrar en archivos particulares. En el caso del ISJ y empresas yerbateras de capitales nacionales, continúa la búsqueda del ámbito privado donde pudieran haberse rescatado documentos, y quedan por profundizar registros bancarios como el Archivo del Banco Nacional (obrante en el Banco de la Nación A), que luego de muchas gestiones nos fue franqueado, aunque tiene un volumen importante sin clasificar..

Este tipo de investigación invoca entonces una y otra vez la imagen del rompecabezas, lo que implica combinar porciones de información, en ocasiones referencias fugaces, que deben cruzarse o seguirse puntiliosamente. El principal aprendizaje está en esta exploración de un universo disperso y altamente fragmentado, que obliga a manejar incluso formas de clasificación ad- hoc. El diálogo interdisciplinario amplía mucho más este espectro de análisis, sobre todo con especialidades como la arqueología –cuya intervención fue apenas un sondeo inicial-, que construye interpretación a partir de fragmentos. El concurso de la topografía resultó en este sentido notablemente productivo, ya que más allá de los datos sobre el terreno particular el intercambio en proyectos no es frecuente.

8. Conclusiones

Santa Ana, *¿desarrollo ausente o trunco?* ... La reconstrucción realizada luego de 3 años, apoyada en parte sobre la realizada en un lapso anterior de otros dos años,

permite diferenciar con cierta claridad los elementos que abonan una y otra idea. Este pueblo nunca llegó a acercarse siquiera a indicadores cuantitativos de desarrollo, excepto por una curiosa evolución demográfica en la etapa colonial española, -que contrasta con el conjunto de los pueblos jesuíticos a partir de ingredientes como la más baja mortalidad-. Entre los que se pueden llamar indicadores cualitativos, hay que señalar sin dudas la presencia de una institución como el puerto, y de una empresa que representó una instalación de características más que singulares, algo así como un vector de la revolución industrial: el Ingenio San Juan. Este caso absorbió la mayor parte de nuestras energías, ya que en la medida que avanzamos sobre sus datos el atractivo se fue profundizando. El cuanto al puerto, los tiempos para bucear en su evolución quedaron muy limitados, aunque su impacto local -que llegó a la conformación de un barrio muy diferenciado del pueblo-, justifica una investigación en sí.

A partir de los datos cuantitativos en los diversos censos, el cruzamiento de narraciones y testimonios y las escasas fotografías disponibles, queda claro que la escala del ISJ resulta de mediana a pequeña en el contexto de los ingenios maquinizados de fines del S XIX. Su estructura fue en cambio completamente de vanguardia, al punto de que es de los muy contados casos inaugurados bajo una inversión “llame en mano”. Esto resulta doblemente curioso teniendo en cuenta que la instalación se produjo cuando el grueso del territorio se encontraba lejos de la urbanización.

La calidad y novedad de la instalación está en fuerte contraste con la mortalidad empresarial: es relativamente frecuente que las fábricas argentinas comenzaran su ciclo con maquinaria y edificios reutilizados, lo que implica una especie de “comienzo con edad”. Esto no ocurrió con el ISJ, por lo que la pregunta sobre las causas del cierre y abandono cobra más fuerza. Para nosotros la principal causa de la mortalidad se resume en una palabra: la escala. El número de trabajadores reclutados y el monto de la inversión inicial, así como las ventajas políticas, ocultan que este fabricante tuvo poca o nula posibilidad de gravitar en el mercado regional y nacional, a lo que contribuyó su relativa marginalidad: los ingenios tucumanos están en el centro de lo que podría llamarse un *clúster* de la época, a partir de la posibilidad no ya de presión política sino de relativa disponibilidad y calificación de la mano de obra y los servicios.

Si se esperaba que la tierra misionera generara a corto plazo cultivos mayores a los de las provincias “históricas”, factores agronómicos y políticos limitaron

notablemente la expansión de las chacras azucareras: entre las heladas y plagas, y las complicaciones administrativas de la Oficina de Tierras, se completó el cuadro. Paralelamente, si se esperaba que el Alto Paraná desplazara por sus ventajas al Ferrocarril Central Argentino, los Saltos del Apipé (mencionados reiteradamente por los viajeros como gran obstáculo al progreso del comercio en la región), y las mismas limitaciones comerciales por la baja rentabilidad en función de la distancia de navegación, terminaron con el sueño.

Con los trabajadores no se habían planteado expectativas comparables a las de la tierra y el transporte, pero hubo clara dificultad de reclutamiento, reproducción y sostenimiento del personal. Esto gravita sobre todo en la imposibilidad de reflotar la producción luego de las grandes crisis. El círculo vicioso entre presión y capacidad de reclutamiento de que hablamos oportunamente, es evidente en la etapa de Roca, pero el pequeño pueblo azucarero de los '90 bajo Bemberg no soportó las crisis, esto es no se regeneró en el nuevo ciclo de ascenso. La hipótesis de un desmantelamiento producto de una conspiración de los grandes ingenios o maniobras de dumping es totalmente inconsistente: el peso específico nacional de la producción de ISJ no desafiaba siquiera a los competidores regionales del NEA; por otro lado el momento central para quitar oferta fue superado y el ingenio le sobrevivió casi 10 años (cumpliendo las pautas contractuales de la venta de RR a Bemberg).

El hecho notorio de la imagen de la conspiración tucumana entre los santaneros y misioneros, que analizamos en las entrevistas orales, justifica un tratamiento en la política patrimonial. La frustración del desarrollo de Santa Ana es en cierta medida un patrimonio intangible que puede ser incluso exhibido, en contraste con otros elementos de reconstrucción histórica.

Fuera de esto, en la historia de SA abundan las promesas y la potencialidad, la expectativa de progreso sobresaliente. La fundación de la segunda colonia nacional del flamante TNM, en el contexto de la federalización y la hegemonía roquista, y la rápida instalación de fábricas que anunciaban la expansión de la revolución industrial en la selva, abrían un horizonte promisorio que luego de la primera frustración sería reinstalado con un nuevo producto: la germinación de la semilla de yerba como logro de comerciantes y colonos locales, abría una nueva posibilidad de despegue, que no obstante “escapó” al desarrollo local debido a la localización de las primeras empresas en San Ignacio, y la conformación de nuevos polos más eficientes en otras zonas de

Misiones. Si bien se gestaron muchos secaderos y molinos en SA, nunca se logró pasar de la pequeña escala, en parte por la calidad de los suelos.

Esta dificultad se vio en alguna medida compensada por la ampliación de los cultivos en la expansión de los '20, y sobre todo por la presencia del puerto. El elemento diferencial de los viejos tiempos volvió así a cobrar relevancia, sobre todo cuando la CRYM instaló sus depósitos en 1938. Pero, una vez más, el volumen movilizado a través del Alto Paraná estuvo lejos de desplazar por sus ventajas al ferrocarril.

Este paso abrió una vez más una expectativa de progreso diferencial, aunque el flujo de cargas a través del pueblo no representó un impacto determinante sobre el crecimiento de población (que no se despegó del de los pueblos vecinos), o la generación de empresas derivadas, a excepción de una fábrica importante de cerámica.

En los últimos años, luego de intentos fallidos con emprendimientos como producción de hierbas medicinales, o artesanías, se gestó la inversión pública más importante de la microrregión, con la erección de un centro ceremonial en lo alto del Cerro de SA. Una vez más la promesa es un despegue, que hizo hablar a la intendente de duplicación de la población en 10 años. Es muy prematuro hacer una evaluación, porque la "Cruz de Santa Ana" fue inaugurada el pasado invierno, pero varios indicios hacen pensar que la modalidad posmoderna, a través del turismo y los servicios, no será la excepción en un desarrollo con mucho más de ausente que de trunco..

9. Bibliografía y fuentes editadas

- AA. VV. 2003 *La Ingeniería en Misiones en 100 años de Ingeniería argentina*. Posadas: Ed. Universitaria de Misiones
- Amable, A.; Dohman, Rojas, 2008 *Historia Contemporánea de Misiones*. Posadas: Ed. Montoya
- Ambrosetti Juan B. *Dos Estudios Sobre Misiones*. Instituto de investigación Geohistoria. Conicet-Fundanord, Resistencia 1983.
- Ambrosetti, Juan B.: *Tercer viaje a Misiones*. En: Boletín del Instituto Geográfico Argentino, N° 9 al 12, Buenos Aires, 1896.
- Bartolomé, Leopoldo *Los Colonos de Apóstoles*. Posadas, Ed. Universitaria de Misiones, 2007.
- Belastegui, Horacio 2004 *Los Colonos de Misiones*. Posadas: Ed. Universitaria de Misiones,

- Bolsi, Alfredo, 1986 Misiones. Una aproximación geográfica al problema de la yerba mate y sus efectos en la ocupación del espacio y el poblamiento. En: *Cuadernos de Geohistoria Regional* N° 14. Corrientes IGHI.
- Beck Hugo Humberto. *Relaciones entre blancos e indios en los Territorios Nacionales de Chaco y Formosa 1885-1950*. Cuadernos de Geohistoria Regional N° 29. Instituto de investigaciones Geohistóricas. CONICET-FUNDANORD Resistencia 1994.
- Bunge, Alejandro 1986 *La Nueva Argentina*. Buenos Aires: Ed. Nuestro Siglo
- Carrasco, Gabriel “*Argentina considerada como país agrícola ganadero según los datos del Censo Agropecuario efectuado en 1887*”.
- Daireaux, Emilio. *Vida y costumbres en el Plata*. Bs. As. , París: Félix Lajouane; Librería de Ch. Bouret, 1888. 2 v.
- Fernández Ramos 1931 *Misiones. A través del Primer Cincuentenario de su Federalización 1881- Diciembre 20- 1931*. Posadas, Territorio de Misiones.
- Ferreres, Orlando (dir) 2010 *Dos Siglos de Economía Argentina. Historia argentina en cifras*. Buenos Aires.: Fundación Norte y Sur.
- Freaza, Miguel A. 2002 *Economía de Misiones*. Posadas: UNaM.
- Gallardo, Carlos *Territorio Nacional de Misiones 1897-1903*.
- Gutierrez, Carlos, Octacio, Marcela, Wellbach, Evelyn 2010 (a) “*Revolución industrial y neocolonización azucarera*”. Ponencia XXI Jornadas de Geohistoria. Resistencia: IGHI, Fundanord – Conicet
- Gutierrez, Carlos 2010 Octacio, Marcela, Wellbach, Evelyn (b) “*Revolución industrial y trabajo precapitalista*”. Ponencia Jornadas de Historia Económica. Río Cuarto: UNRC Asociación argentina de Historia Económica (web: www.aahe.org.ar)
- Holmberg, Eduardo Ladislao *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias.*” Tomo X, Buenos Aires 1887.
- Huret, Jules: *La Argentina. De Buenos Aires al Gran Chaco*. Michaud, Paris.
- *Industria Azucarera: necesidad de un acuerdo entre los fabricantes*. Centro Azucarero Argentina. Buenos Aires, 1897.
- Lahitte, Emilio. *La industria azucarera. Apuntes de actualidad*. Buenos Aires 1902.
- Maeder, Ernesto; Gutiérrez, R. 1995 Atlas Histórico del Nordeste Argentino. Resistencia, IGHI- Conicet- Fundanord
- Ortiz, Luís Carlos A.: *La Producción Azucarera en las Colonias de Candelaria y Santa Ana*. Tesis de Licenciatura en Historia, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Posadas 1999. (Inédito).
- Peyret, Alejo: *Cartas sobre Misiones*. Buenos Aires, Imprenta de la Tribuna Nacional, 1881.

- Pucci Roberto: *Crecimiento, mercados y políticas en el azúcar, 1880-1930: los casos del Brasil y de la Argentina*. Comunicación presentada en el II Congreso de Latinoamericanistas; Halle, 1998.
- Queirel, Juan: *Misiones-* BA Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional, 1897.
- Revista Azucarera – *Cultivadores de Caña y Fabricantes de Azúcar*. Buenos Aires, 1894-1923.
- *Rudecindo Roca [ElGeneral]*. Bs.As., XXV de Noviembre de MCMIII.
- Schleh Emilio. *La industria azucarera en su primer centenario 1821 1921, consideraciones sobre su desarrollo y estado actual*. Grafica Ferrari hermanos Buenos Aires, 1924.
- Schleh Emilio. *Noticias históricas sobre el azúcar en la Argentina*. Centro Azucarero Argentino. Buenos Aires, 1945.
- Schwarz, Felipe: *La industria azucarera en la República Argentina*. Anales de la Sociedad Científica Argentina, N°21. 1886.
- Schmitz, M. A. *Estudio Arqueológico Preliminar en el Campo Sam Juan*. Santa Ana, Misiones, 2010.
- Stefañuk, Miguel Ángel: *Evolución de la Cartografía de Misiones*. Ediciones Montoya. Posadas 1991.
- Sturm, Graciela *Yerba Buena y Yerba Mala*. Medio siglo de historia de la producción y el trabajo en los yerbales misioneros (1890-1942). Bs. As., Ediciones Cooperativas, 2006.
- Ysouribehere, Pedro 1904 *Investigación agrícola en el territorio de Misiones*. Buenos Aires, Compañía Sudamericana de Billetes de Bancos.
- Waskiewicz, Silvia 2005 *La Masacre de Obera, 1936* 2° Edición, Posadas: Editorial Universitaria.
- Zamboni, Benito 2005 *Escenas Familiares Campestres*. Posadas: Ed. Universidad Nacional de Misiones.
- Zarrili, Adrián 2004 *Procesos de apropiación territorial en el contexto de la economía yerbatera: el Territorio Nacional de Misiones (1900-1950)*. La Plata CEHUR (versión digital)

9.2 Fuentes inéditas

- Archivo de la Casa de Gobierno de Misiones, Copiador de notas 1882 a 1897, folio 643.
- Archivo de la Casa de Gobierno de Misiones, Copiador de notas, Otros Gobiernos, folio 427-428.
- Archivo General de la Provincia de Corrientes. Candelaria y San Javier Tomo III folio 41-42.

- *Censo de Población de la República Argentina. 1895* Libretos del Censo, Departamento Candelaria-Misiones. Archivo General de la Nación. Boletín N°14, carpeta 194.
- *Censo Económico Nacional de 1895*. Archivo General de la Nación. (copia digital)
- *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias*, Tomo X, Buenos Aires, 1887.
- *Boletín de Azúcares y Alcoholes* – Centro Azucarero Argentina. Buenos Aires, 1902.
- *Cesión de derechos de Bernardo de Igarzábal sobre el campo lugar de estancia denominado San Juan a favor de Juan B. Buzzi* (Corrientes, octubre de 1879. Archivo particular).
- *Cesión de derechos de Juan B. Buzzi sobre el campo denominado San Juan a favor del Ayudante Mayor Manuel Herrera* (Corrientes, junio de 1881. Archivo particular).
- Dirección de Tierras y Colonias. Nómina de los terrenos de Misiones vendidos por el Gobierno de la Provincia de Corrientes en virtud de varias leyes y que hoy pertenecen al Territorio Federalizado, según planilla demostrativa en el Archivo de la Gobernación. Diciembre 1917 (Planilla N°4).
- Dirección de Tierras y Colonias. Nómina de los expedientes del Archivo de la Gobernación de Misiones sobre ventas de tierras del Territorio efectuadas por el Gobierno de la Provincia de Corrientes antes de su federalización Diciembre 1917 (Planilla N°5).
- Ministerio de Agricultura de la Nación. *Comisión de estudios de antecedentes de las adjudicaciones realizadas por la Legislatura de la Pcia. de Corrientes por ley del 2/6/1881* en el T. N. de Misiones. Expte. 55.778/1947
- Periódico La Nación Buenos Aires “Indios Desagradecidos” miércoles 27 de junio de 1888. Archivo General de la Provincia de Corrientes.
- Periódico *El Litoral* “Navegación del Alto Paraná” 2 de Septiembre de 1888. Archivo General de la Provincia de Corrientes.
- Periódico *El Litoral*. Telegrama de *La Tribuna Nacional, de Bs. As. Sublevación de Indios*”. 6 de julio de 1888. Archivo General de la Provincia de Corrientes.
- Periódico *La Libertad* “El Coronel Roca” 30 de julio 1885. Archivo General de la Provincia de Corrientes.
- Periódico *El Litoral* “Sublevación de Indios”. 8 de julio de 1888. Archivo General de la Provincia de Corrientes.
- Periódico *La Tribuna*, “La Justicia en los Territorios”. 20 de agosto de 1895.
 - *Sumario levantado con motivo de la sublevación de indios pampas que trabajan en el establecimiento del Sr. General Don Rudecindo Roca*. Archivo General de la Gobernación, Legajo 174 (58), año 1888